

# Artículos

## Análisis de la coyuntura económica Primer semestre del 2001

*Departamento de Economía de la UCA<sup>1</sup>*

### Resumen

El primer semestre del 2001 ha sido afectado por adversidades naturales (terremotos y sequía), que profundizan aún más las fallas estructurales que los choques externos (alza de los precios del petróleo, baja de los precios del café), por fuertes que éstos hayan sido. Este análisis destaca el problema de la *inseguridad económica* como uno de los más relevantes, entendiéndose dicho concepto como todo aquello que añade incertidumbre al medio en el cual los trabajadores y sus familias se desenvuelven, los movimientos erráticos de las cantidades y los precios claves, las fluctuaciones del empleo y del desempleo, y la incertidumbre sobre los valores futuros.

### 1. Introducción

La coyuntura económica no es algo puntual, en el sentido de trimestral o semestral, sino que etimológicamente es el resultado o conjunción de acciones o fenómenos anteriores, que emanan, a su vez, de estructuras económicas, políticas, sociales. Por añadidura, el primer semestre de 2001 ha sido afectado por adversidades naturales (terremotos y sequía), que profundizan aún más las fallas estructurales que los choques externos (alza de los precios del petróleo, baja de los precios del café), por fuertes que éstos hayan sido. En cada análisis de coyun-

tura semestral vemos que los problemas estructurales, ya sea la pobreza, la inseguridad económica, la deficiencia del modelo económico para catalizar la reactivación económica y la equidad social, se agravan.

Por eso, este análisis de la coyuntura económica destaca el problema de la inseguridad económica, como uno de los problemas más relevantes que afectan los hogares salvadoreños. Por lo general, los informes de coyuntura económica oficiales destacan la estabilidad económica, prestando poca atención a las condiciones económicas de los ho-

- 
1. Informe elaborado por Álvaro Trigueros (sección 1), Lilian Vega (secciones 1, 2, 3, 4.1., 4.2. y 5), Sara González (sección 4.3.), Francisco Lazo (sección 4.4.) y Javier Ibisate (secciones 1 y 5). Álvaro Trigueros participó en la edición del documento final, el cual también fue enriquecido por las observaciones y aportes de Aquiles Montoya, Julia Evelin Martínez, Gerardo Olano y Carlos Paniagua.

gares, en su lucha diaria por la subsistencia. De hecho, aun cuando se han logrado avances, en materia de estabilidad macroeconómica, sobre todo en el control de la inflación, la población sigue poniendo los problemas económicos como los que más la afectan. En la última encuesta de opinión pública del IUDOP<sup>2</sup>, el 43.7 por ciento cree que el principal problema del país es de índole económica (agrupando los que se relacionan con la creación de empleo, el mejoramiento de la economía y la pobreza)<sup>3</sup>. Esta opinión de los salvadoreños no se explica por la estabilidad macroeconómica, tan aclamada por el gobierno, sino por los problemas que las personas enfrentan, como la pérdida del empleo, el no encontrar un empleo formal y estable, el temor a una reducción drástica del ingreso, la volatilidad de los ingresos, la ausencia de redes de seguridad social y seguros de desempleo.

Nuestra realidad, como cualquier otra, puede ser analizada a través de varios puntos de vista. Uno de ellos está bien expresado cuando ECA afirma, en su editorial, que "El Salvador es un país tan débil que es vulnerable a casi cualquier amenaza o riesgo. De ahí que su realidad nacional pueda analizarse a través de su vulnerabilidad" (624, pp. 947). A pesar de que existen múltiples formas, expresiones y causas de inseguridad en el país, en el Departamento de Economía hemos optado esta vez la perspectiva de la vulnerabilidad de los hogares y las personas, analizando su inseguridad económica.

Por inseguridad económica se entiende aquí todo aquello que añade incertidumbre al medio en el cual los trabajadores y sus familias se desenvuelven, los movimientos erráticos de las cantidades y los precios claves, las fluctuaciones del empleo y del desempleo, y la incertidumbre sobre los valores futuros. Este informe se centrará en analizar estos factores<sup>4</sup>. Cabe destacar, sin embargo, que la inseguridad económica no es la única. Están, además, la inseguridad ciudadana y la que genera la exposición a los desastres naturales, entre otras. Con todo, estas inseguridades son los que

más han afectado al país, en los años recientes. Todas ellas constituyen una amenaza para la seguridad humana y, por lo tanto, para el desarrollo humano.

Los principales hallazgos del análisis son los siguientes:

- (a) La volatilidad agregada del PIB y del consumo en El Salvador es la más alta de la región centroamericana después de Nicaragua, y más alta que el promedio latinoamericano.
- (b) Una característica que contrasta respecto a países desarrollados y respecto a lo que los textos clásicos de macroeconomía muestran, es que en El Salvador la volatilidad del consumo es mayor que la volatilidad del PIB. Ello sugiere la ausencia de mecanismos para que los hogares puedan proteger su consumo frente a la volatilidad del ingreso.
- (c) Al realizar un ejercicio muy simple de descomposición de la volatilidad del ingreso del trabajador promedio, se encuentra que el componente individual o idiosincrásico es el dominante para explicar la variabilidad del salario promedio. Menor influencia tienen la susceptibilidad de la volatilidad del salario promedio a variar con el PIB y la volatilidad del PIB. En otras palabras, el ingreso del trabajador promedio experimenta mayores variaciones por su inserción laboral en el mercado de trabajo. Por tanto, allí es donde se presentan las condiciones más propicias para generar volatilidad en los ingresos del trabajador promedio, no en la volatilidad o estabilidad macroeconómica, ni en la covarianza del salario promedio con el PIB. Esto implica que se necesita estudiar con mayor detenimiento el funcionamiento del mercado de trabajo, para conocer mejor cómo afecta la volatilidad de los ingresos de los trabajadores y a partir

2. El Instituto Universitario de Opinión Pública realizó su última encuesta de opinión entre el 20 al 25 de mayo recién pasado.
3. Cómo respuesta a la pregunta de cuáles son los principales retos del actual gobierno, el 21.7 por ciento de la población respondió que la creación de empleo, 16.6 por ciento, el mejoramiento de la economía y el 12.7 por ciento, la pobreza.
4. Banco Mundial (2000). Para el concepto de seguridad humana, ver el informe del PNUD sobre el tema, *Informe de desarrollo humano 1996*.

de ahí buscar las mejores políticas laborales, que conduzcan a la estabilidad del ingreso de los trabajadores.

- (d) Cuando se repite el mismo ejercicio para los salarios promedios a nivel sectorial, se encuentra de nuevo el mismo patrón. En todos los sectores, el factor dominante de la volatilidad del salario es el componente individual, teniendo mayor peso en el sector de la agricultura, la ganadería y la pesca, y en el del comercio, hoteles y restaurantes. Precisamente donde predominan las actividades informales y donde los ingresos están sujetos a más volatilidad. Esto es coherente con la realidad percibida por la personas. El término que ocupa el segundo lugar en la volatilidad de los sectores es el de la susceptibilidad del salario promedio del sector a variar con mayor o menor intensidad que el PIB. En los sectores de intermediación financiera e inmobiliaria, y de transporte, almacenamiento y comunicación, la volatilidad del PIB amplifica la volatilidad del salario promedio, mientras que en los otros sectores, la minimiza.
- (e) Cerca de la mitad de la población ocupada no está protegida por leyes laborales ni por los sistemas de seguridad social, como sí lo están los trabajadores del sector formal. Esto, a su vez, aumenta el riesgo para todos los trabajadores y enfatiza la experiencia de inseguridad económica de las personas.
- (f) La tasa de desocupación para los que buscan empleo por primera vez, muestra una tendencia al alza, lo cual afecta sobre todo a los jóvenes. Al analizar este hecho por género resulta que a las mujeres les es más fácil encontrar trabajo que a los hombres, pero son, en promedio, de peor calidad.
- (g) Del análisis macroeconómico reciente se deriva que continuamos en el ciclo de lento crecimiento, agravado por condiciones externas desfavorables y por los fenómenos naturales. Esto permite esperar un crecimiento anual positivo, pero claramente insuficiente (no mayor del 2.5 por ciento) para mejorar o, en muchos casos, recuperar las condiciones de vida de la mayoría de las personas.
- (h) La estabilidad macroeconómica se torna cada vez más frágil, sobre todo en los sec-

tores fiscal y externo, en los cuales los desequilibrios amenazan con volverse poco manejables para las autoridades. Por otra parte, la inflación continúa siendo el aspecto que arroja mejores resultados para el gobierno.

- (i) Los impactos de las condiciones desfavorables afectan en mayor medida al sector agropecuario, que viene arrastrando, desde casi una década, problemas en sus tasas de crecimiento del producto y, por ende, de generación de empleo e ingresos para la población rural. Esto significa que la pobreza sigue avanzando en extensión, profundidad y severidad, en estas zonas.

Estos resultados se derivan del análisis que sigue a continuación. En la segunda parte se presenta de manera muy resumida el marco teórico utilizado para abordar la inseguridad económica. En la tercera parte se mide la inseguridad económica, en las áreas de producción, consumo, salarios, empleo, algunos precios relevantes, las exportaciones y las importaciones. En la cuarta, se analizan los datos macroeconómicos más relevantes. Y, finalmente, se proponen algunas conclusiones sobre la coyuntura económica.

## 2. Marco teórico del tema

### 2.1. ¿Por qué existe la inseguridad económica?

La inseguridad económica tiene causas de tipo exógeno —es decir, que no pueden ser controladas o manejadas por el país, ni siquiera por su gobierno— y causas endógenas —es decir, aquellas que provienen de la interacción de las diferentes fuerzas y organizaciones nacionales, incluyendo las fuerzas del mercado—. Por ejemplo, la actual crisis en los precios del café y del petróleo es una fuente de inestabilidad que El Salvador no puede controlar; sin embargo, sí es posible pensar en mecanismos que minimizaran su impacto en la economía y, en última instancia, en la inseguridad económica de los más pobres. Por otro lado, la inestabilidad en el ámbito de la producción, originada en las políticas macroeconómicas o sectoriales, es del segundo tipo.

Asimismo, la inseguridad puede analizarse desde los grupos afectados. En algunos casos, la afectada es toda la población, como en el caso de la política macroeconómica. Por su carácter general, se habla de riesgos comunes o agregados. En

otros casos, sólo afecta a determinados grupos (microeconómicos) y, por eso, se habla de riesgos individuales o ideosincráticos. Un ejemplo típico, es el riesgo derivado de la pérdida de una cosecha, ya sea por inundación o sequía.

La inseguridad económica en América Latina, tal como lo afirma Rodrik (2000) es multifacética y proviene de muchas fuentes, las cuales, además, tienden a reforzarse mutuamente. Así, una parte de la inseguridad económica proviene de la reducción de la protección del empleo y de la mayor volatilidad del ingreso de los hogares; otra, de los flujos de capital internacional y de la inestabilidad sistémica por el divorcio entre los instrumentos de estabilización —las políticas monetaria y fiscal— y la economía real. Existe otra inseguridad debida a la debilidad de las instituciones de expresión (participación) y representación democrática. Rodrik reconoce también la existencia de una gran tensión entre las fuerzas del mercado, sobre las cuales descansa gran parte de las reformas emprendidas, según el consenso de Washington, y el ansia de seguridad económica, experimentada por la población.

## 2.2. ¿Cómo se mide la inseguridad económica?

El concepto de volatilidad o variabilidad, que hace referencia a la variación de una magnitud en relación con su valor promedio o grado de dispersión, permite medir la inseguridad económica, la cual está muy relacionada con el riesgo y la incertidumbre. El valor promedio se mide a través de la desviación estándar<sup>5</sup>. Aunque los resultados numéricos cambian, dependiendo del indicador (estadístico) utilizado, los resultados cualitativos deberían arrojar el mismo valor. Si bien la volatilidad contiene un alto componente de incertidumbre, existe

cierto nivel de volatilidad que está más relacionada con los ciclos, en este caso, con los ciclos económicos. Por eso, aquí interesa la volatilidad proveniente de la impredecibilidad de los acontecimientos, los cuales, en virtud de este carácter, son percibidos como riesgos inesperados. Aunque riesgo y volatilidad no se corresponden exactamente, hay evidencia suficiente como para indicar que una variable volátil es también difícil de predecir, y, por ello, representa cierto nivel de riesgo y cierto grado de inseguridad económica.

---

En la última encuesta de opinión pública del IUDOP, el 43.7 por ciento cree que el principal problema del país es de índole económica [...] Esta opinión de los salvadoreños no se explica por la estabilidad macroeconómica, tan aclamada por el gobierno, sino por los problemas que las personas enfrentan, como la pérdida del empleo, el no encontrar un empleo formal y estable, ...

---

## 2.3. ¿Cuáles son las principales fuentes de inseguridad económica?

La inseguridad económica no proviene sólo de la mera variabilidad del ingreso o del empleo o del producto o de cualquier otro factor, sino también de la poca preparación para enfrentar su impacto negativo y de la capacidad de recuperación. Estos *shocks* pueden tener causas económicas, naturales, políticas, externas, etc. Por lo tanto, al hablar de tendencias en la inseguridad económica hay que referirse también a las causas que amplifican la incapacidad para enfrentar el riesgo y, o para la recuperación. En esta lógica, algunas de las causas (eligiendo las principales) que aumentan la inseguridad económica a nivel general son la declinación de la protección del empleo y mayor volatilidad del ingreso de los hogares; la inestabilidad sistémica, generada por el divorcio entre los instrumentos de estabilización y la economía real; la inestabilidad laboral, derivada de los procesos de reformas estructurales; los problemas relacionados con los fenómenos naturales, cuyos riesgos son mal manejados, y la debilidad de las instituciones que dan expresión (voz) y representación.

5. Existen otras medidas de dispersión utilizadas en estadística, como el recorrido o la diferencia entre los valores extremos de una variable, el coeficiente de variación intercuartílica, definida como el cociente entre la diferencia del tercer cuartil y el primero sobre la suma de éstos, la desviación media de los valores respecto a la media aritmética, el coeficiente de variación, definido como la desviación estándar de una variable dividida por su media, o el coeficiente de variación de Pearson.

#### 2.4. ¿Cómo enfrentar los riesgos y pasar de la inseguridad a la seguridad económica?

Las personas y los hogares pueden ver reducido su nivel de inseguridad al tratar de insertarse en algunas estrategias que les permitan enfrentar mejor los *shocks* negativos. Por otro lado, está demás decir que los *shocks* positivos deberían ser aprovechados para mejorar esta capacidad. Las estrategias principales son las siguientes:

- (a) Seguro de mercado, o sea, compartir los riesgos entre un grupo de personas. El seguro colectivo de sobrevivencia e invalidez del sistema de ahorro para pensiones es un ejemplo de esto.
- (b) Autoseguro, es decir, contar con activos o dinero de reserva que permita enfrentar situaciones imprevistas. Los campesinos mantienen animales, como los cerdos, o quienes ahorran para preveer son un ejemplo de este tipo de estrategia.
- (c) Autoprotección es la adopción de medidas para reducir la probabilidad de perturbaciones adversas.

Estas estrategias no son excluyentes, sino complementarias. Pueden ser promovidas desde la acción pública o la privada. Entre más medios tenga una persona o un hogar, menor será su grado de inseguridad. La intervención pública o la acción del Estado es necesaria, si las condiciones del mercado no son suficientes para generar los mercados de seguros adecuados, debido a lo cual las personas buscan la forma de autoprotgerse o autoasegurarse, lo cual suele ser costoso e ineficiente. O, simplemente, las personas no tienen acceso o posibilidad para poner en práctica ninguna de estas estrategias, debido a las condiciones socioeconómicas en las cuales viven, que es el caso salvadoreño.

Una de las posibilidades que tiene el Estado<sup>6</sup> para intervenir es la seguridad social; otras son meca-

nismos de autoprotección o autoseguro para el país en su conjunto. Estos últimos sirven para brindar protección contra los *shocks* inesperados y fuertes de la economía internacional. Por ejemplo, una fuerte caída de los precios del café y, o la subida de los precios del petróleo. El gobierno chileno practica la autoprotección contra la inestabilidad de los movimientos internacionales de capital, restringiendo la movilidad, por medio de impuestos fuertes a la salida de aquél, en el corto plazo. Además, ha creado el llamado Fondo del cobre para amortiguar los vaivenes del precio internacional de dicho mineral.

Un ejemplo de una respuesta estatal adecuada a los fuertes impactos negativos provenientes de un manejo deficiente del riesgo económico, es decir, de inseguridad, es la del gobierno estadounidense ante la gran depresión. Así es como surgió el Nuevo trato o Estado benefactor. En este contexto nacieron la seguridad social, el seguro de desempleo, la educación universitaria gratuita, etc. Parte de este modelo fue el fortalecimiento de las instituciones dedicadas a menguar la inseguridad económica; esto es muy diferente al consenso de Washington, el cual se concentra, en cambio, en el papel del mercado (y sus bondades), debilita, en algunos casos, las instituciones dedicadas a la protección y fomenta reformas estructurales que también debilitan los mecanismos existentes en la actualidad<sup>7</sup>. Es necesario, por lo tanto, replantear la visión del Estado. Debe proponerse una visión alternativa, que permita aliviar la tensión entre la preeminencia de las fuerzas del mercado y el ansia —legítima— de seguridad económica<sup>8</sup>.

#### 2.5. ¿Qué hacer para mejorar la seguridad económica?

En primer lugar, es necesario conocer la realidad, en particular las causas que generan inseguridad económica. Luego verificar los mecanismos y

6. Se debe tomar en cuenta que el diseño y la puesta en práctica de cualquier tipo de seguro colectivo incluye una dosis de lo que se conoce como riesgo moral y selección adversa, es decir, hay que tomar en cuenta las decisiones de aquellos individuos que, más que protegerse de una posible situación adversa, buscan sacar provecho y excederse en el uso del seguro. Esto lleva a encarecer los costos para un sector social determinado.
7. Por ejemplo, mayor flexibilidad laboral implica aumentar el riesgo para los trabajadores y, por ende, conlleva un aumento de su inseguridad económica. Suponiendo que, en efecto, esta flexibilización permitiera que la economía se ajustara de manera más eficiente a los cambios de las condiciones económicas, se deben crear al mismo tiempo mecanismos o instituciones que amortigüen los *shocks* que sufren las personas, tal como sucede en la esfera macroeconómica. De lo contrario, el beneficio a nivel macro no baja hasta la mayoría de la población, que forma parte de la PEA.
8. Revista de CEPAL 73, abril 2001, p. 30.

las estrategias disponibles para enfrentar el problema y analizarlos en función de si realmente logran su objetivo de manera eficiente. Finalmente, es indispensable proponer acciones y tratar de impulsarlas. *A priori* se puede sostener que la mejora es posible, pues todo quehacer humano es perfectible. Aparte de que la realidad de pobreza y vulnerabilidad que vive gran parte de la población salvadoreña no deja duda respecto a la necesidad de mejorar. Este trabajo se inscribe en la primera fase de conocimiento de la realidad.

A continuación se presentan algunas mediciones de la economía salvadoreña, relacionadas con los niveles de inseguridad económica.

### 3. Mediciones de la inseguridad económica

La aproximación a la inseguridad económica se hace por medio de las medidas de volatilidad de algunas de las principales variables macroeconómicas, como lo son la producción, el empleo, el consumo, el ingreso, y algunos precios fundamentales. Así, en el consumo y la producción, El Salvador es uno de los países más volátiles de Centroamérica; con respecto al empleo y los salarios, existen varios factores que no favorecen la seguridad económica de los hogares, por ejemplo, la baja densidad sindical. La determinante principal en la volatilidad de los salarios se encuentra en los factores individuales, los cuales reflejan una problemática grave del mercado laboral, en cuanto a la seguridad del empleo.

#### 3.1. Producción, empleo, consumo e ingreso

El análisis de estas cuatro variables permite ver su volatilidad o estabilidad en el tiempo. Todas ellas afectan el bienestar de las personas, de una manera directa o indirecta. El siguiente análisis se basa en una investigación del Banco Mundial sobre América Latina y el Caribe (*Asegurando el futuro en una economía globalizada*). La medida de volatilidad más utilizada con mayor frecuencia es la desviación estándar o la varianza, en el crecimiento de la variable correspondiente.

#### 3.2. Producción y consumo

En el Cuadro 1 se muestran diferentes medidas de volatilidad de los países centroamericanos, en diferentes períodos. En las últimas cuatro décadas, El Salvador muestra la segunda mayor volatilidad entre los países de la región, siendo superada sólo por Nicaragua. Cabe destacar también que El Salvador se encuentra por encima del promedio de América Latina y de Centroamérica, incluyendo o no a Nicaragua. Es decir, El Salvador presenta una volatilidad bastante alta en el crecimiento del PIB y del consumo<sup>9</sup>.

Al comparar el largo plazo y la última década, se observa que la volatilidad del producto disminuye, aproximándose a la de un país industrializado o desarrollado; pero al mismo tiempo se observa un incremento de la volatilidad del consumo privado, es decir, el de los hogares y, en última instancia, el de las personas. Esta clase de consumo se ha vuelto más volátil y, en consecuencia, representa un riesgo mayor. Esto significa que El Salvador es poco eficiente en cuanto a trasladar los frutos del crecimiento a la población de una manera equitativa, dado que, oscilaciones pequeñas en el ingreso (producción), se traducen en grandes oscilaciones en el consumo privado. En cambio, la teoría sostiene que las personas en general tienden a mantener un consumo similar a lo largo de su vida<sup>10</sup>. Los datos agregados muestran que esto no es posible para la población salvadoreña, en la actualidad, en contraposición a lo que sucede en los países desarrollados —y en general con distribuciones del ingreso más equitativas—, en los cuales el consumo agregado es menos volátil que el ingreso.

El consumo privado proporciona una mejor medida del nivel de vida de la población. Los datos muestran una volatilidad mayor en el crecimiento del consumo, lo cual implica mayor riesgo para los hogares. Al compararla con las economías industrializadas más estables, la volatilidad es casi tres veces y medio. Al contrario, en los países industrializados, las volatilidades del crecimiento

9. En el caso salvadoreño, la mayor volatilidad se debe sobre todo al período de la guerra civil, en la década de los ochenta. En cuanto al consumo, la mayor volatilidad se da a lo largo de todo el período. Ver el Cuadro 2.

10. La teoría del consumo permanente (de Milton Friedman) y la hipótesis (Franco Modigliani, Richard Brumberg y Albert Ando) del ciclo vital se basan en que los individuos prefieren tener un flujo uniforme de consumo a lo largo de la vida, frente a la abundancia hoy y la escasez de mañana o de ayer.

de ambas variables son muy similares, si se miden a través de la desviación estándar de las tasas de crecimiento. Esto apunta a una capacidad limitada por parte de los consumidores para proteger su consumo de las fluctuaciones del ingreso, por medio de mecanismos tales como la utilización de activos o ahorros de reserva, el endeudamiento o las políticas anticíclicas oficiales. Pero también refuerza la tesis que sostiene que ante procesos de caída del crecimiento, el efecto sobre el bienestar de los hogares, en este caso, visto a través del consumo, es proporcionalmente mayor que para la economía en su conjunto. Esto era de esperarse, ya que confirma la hipótesis que afirma que la volatilidad es mayor para los países con economías pequeñas e ingresos<sup>11</sup> bajos, lo cual se explica, en parte, por la poca diversificación de la producción y la apertura al comercio. En el caso salvadoreño, lo anterior combinado con la dependencia fuerte de un producto de exportación, el cual tiene un precio muy volátil como el café, dos hechos que aumentan su vulnerabilidad.

**Cuadro 1**  
**Volatilidad a largo plazo en el PIB y el consumo privado (1961-1998)**

| País                        | PIB | Consumo privado |
|-----------------------------|-----|-----------------|
| Costa Rica                  | 3.4 | 4.7             |
| El Salvador                 | 4.7 | 6.8             |
| Guatemala                   | 2.7 | 2.2             |
| Honduras                    | 3.0 | 3.8             |
| Nicaragua                   | 7.5 | 12.4            |
| Promedio C.A.               | 4.3 | 6.0             |
| Promedio C.A. sin Nicaragua | 3.5 | 4.4             |
| Promedio A.L.               | 4.5 | 6.5             |
| El Salvador (1990-2000)     | 2.0 | 7.3             |

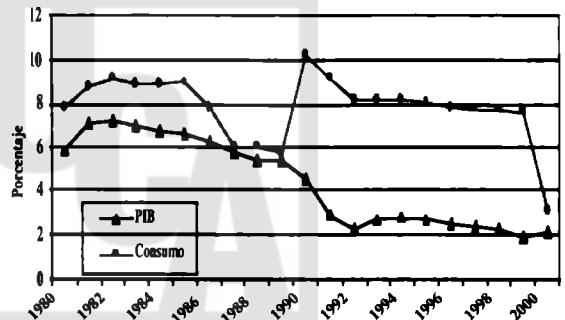
Fuente: Banco Mundial (2000), p. 18 y cálculos propios para El Salvador (1990-2000).

El análisis anterior muestra una comparación estática entre países o entre dos períodos. Ahora bien, la consideración de las tendencias en el tiempo (o el patrón cronológico) lleva a estudiar períodos móviles de volatilidad<sup>12</sup>. La Gráfica 1 muestra

la evolución de la volatilidad, a partir de la desviación estándar del crecimiento del PIB y del consumo privado, en períodos sucesivos de diez años. Por razones de disponibilidad, los datos se presentan sólo desde 1980.

Lo más notable de la gráfica es que el consumo privado es mucho más volátil que el crecimiento de la economía en su conjunto, en particular durante la década pasada. Se observa una tendencia divergente con el producto. En los últimos años, la volatilidad del crecimiento del PIB muestra una tendencia a disminuir, mientras que el nivel de volatilidad del consumo de los hogares ha aumentado, en el mismo período. Su punto más alto lo alcanzó en 1990. Este dato recoge la volatilidad de una década atrás, o sea, los años del conflicto armado. A partir de entonces, la tendencia es hacia la baja. Luego la variabilidad del consumo se mantiene alrededor de los 5 puntos y medio arriba de la variabilidad del PIB. Y, finalmente, en el último año considerado, baja de manera abrupta. Por su parte, el PIB presenta una mejora notable, en toda la década pasada, hasta alcanzar el nivel de los países industrializados, que se caracterizan por un crecimiento bastante estable en el tiempo, aunque, en el caso salvadoreño, insuficiente.

**Gráfica 1**  
**Volatilidad de la tasa de crecimiento del PIB y del consumo privado en El Salvador (Desviaciones estándar intervalos de diez años móviles)**



Fuente: Cálculos propios con cifras publicadas por CEPAL y el Banco Central de Reserva.

- Al relacionar la volatilidad del aumento del PIB con respecto al ingreso *per cápita* y al tamaño del país el resultado es negativo.
- La volatilidad medida tiende a desplazarse lentamente en el tiempo. Es útil para identificar tendencias y puntos de inflexión de los niveles de volatilidad.

Estos resultados se confirman al utilizar desviaciones estándar del crecimiento del consumo privado y del producto por décadas. Esto se muestra en el Cuadro 2, en el cual se observa el contraste entre la mejora en términos de estabilidad en el crecimiento del producto y el empeoramiento en la variabilidad del crecimiento del consumo privado. Los datos no hacen más que corroborar lo que el Banco Mundial

señala en cuanto a la "capacidad más limitada de los consumidores de las economías en desarrollo (en relación con los del mundo industrial) para proteger su consumo contra las fluctuaciones del ingreso mediante mecanismos como el agotamiento de activos, el endeudamiento o las políticas oficiales anticíclicas" (p. 21). El Cuadro 2 muestra la volatilidad de los países centroamericanos por décadas.

**Cuadro 2**  
**Volatilidad del crecimiento del PIB y del consumo (países seleccionados)**

| País          | PIB     |         |         |         | Consumo privado |         |         |         |
|---------------|---------|---------|---------|---------|-----------------|---------|---------|---------|
|               | 1961/69 | 1970/79 | 1980/89 | 1990/99 | 1961/69         | 1970/79 | 1980/89 | 1990/99 |
| Costa Rica    | 3.1     | 1.9     | 4.5     | 2.4     | 4.5             | 3.7     | 6.1     | 3.2     |
| El Salvador   | 2.8     | 3.1     | 5.7     | 1.9     | 4.2             | 6.3     | 6.0     | 6.9     |
| Guatemala     | 2.0     | 1.6     | 2.7     | 0.8     | 1.1             | 1.4     | 2.4     | 1.0     |
| Honduras      | 2.4     | 3.7     | 2.5     | 2.4     | 2.4             | 6.3     | 3.1     | 1.9     |
| Nicaragua     | 3.3     | 12.2    | 5.4     | 2.3     | 4.9             | 11.7    | 15.8    | 14.4    |
| Promedio C.A. | 2.7     | 4.5     | 4.1     | 2.0     | 3.4             | 5.9     | 6.7     | 5.5     |
| Promedio A.L. | 3.3     | 3.9     | 4.7     | 3.3     | 4.6             | 5.8     | 6.6     | 6.5     |

Fuente: Banco Mundial (2000).

Este análisis relaciona, en cierta manera, la evolución del riesgo macroeconómico, que afecta a todo el país, utilizando para ello como una variable proxy el crecimiento del producto, y el riesgo microeconómico o ideosincrático, visto desde el consumo privado. Los datos muestran que, aunque ha habido una mejora como país, en términos de la volatilidad macro, no ha sucedido lo mismo con el riesgo que enfrentan los hogares. La Gráfica 2 muestra un esquema de las formas a través de las cuales se genera o se transmite la volatilidad a los mercados laborales, es decir, se aumenta el riesgo ideosincrático de los trabajadores y, en caso de no existir mecanismos eficientes de protección ante las eventualidades, la inseguridad económica aumenta.

La parte real de la economía, es decir, la producción y el empleo —como una extrema simplificación de la misma— incluyen, intrínsecamente, una dosis de inseguridad económica. Los factores que contribuyen a ello se derivan de las fluctua-

ciones en la producción y, por ende, del empleo, o de cambios en la composición orgánica de la producción, es decir, la proporción en que se combina la utilización de mano de obra y capital, en los diferentes ámbitos de la producción. Sin embargo, existen algunos parámetros en los cuales estos fenómenos pueden ser considerados normales. Por ejemplo, existe una tasa natural de desempleo<sup>13</sup>, la cual no debería ocasionar problemas, en términos de inseguridad económica, dado que se trata de personas que se encuentran, por un período corto de tiempo, sin empleo, mientras lo buscan de forma activa y lo encuentran. Además, es necesario apuntar que las políticas macroeconómicas, por sí mismas, no pueden disminuir la tasa de desempleo por debajo de esta tasa natural sin que exista un desajuste en otra variable macroeconómica, por lo general, en un alza de los precios. Cuando el desempleo es cíclico<sup>14</sup> y genera costos individuales y familiares muy severos, derivados de la pérdida de ingreso, del deterioro del nivel de vida, existe un

13. También denominada tasa de desempleo de pleno empleo. Nunca puede existir una tasa de desempleo igual a cero, debido a varias razones: siempre hay gente entrando a la fuerza laboral o nuevos trabajadores y existen otros trabajadores que dejan una ocupación para buscar otra.

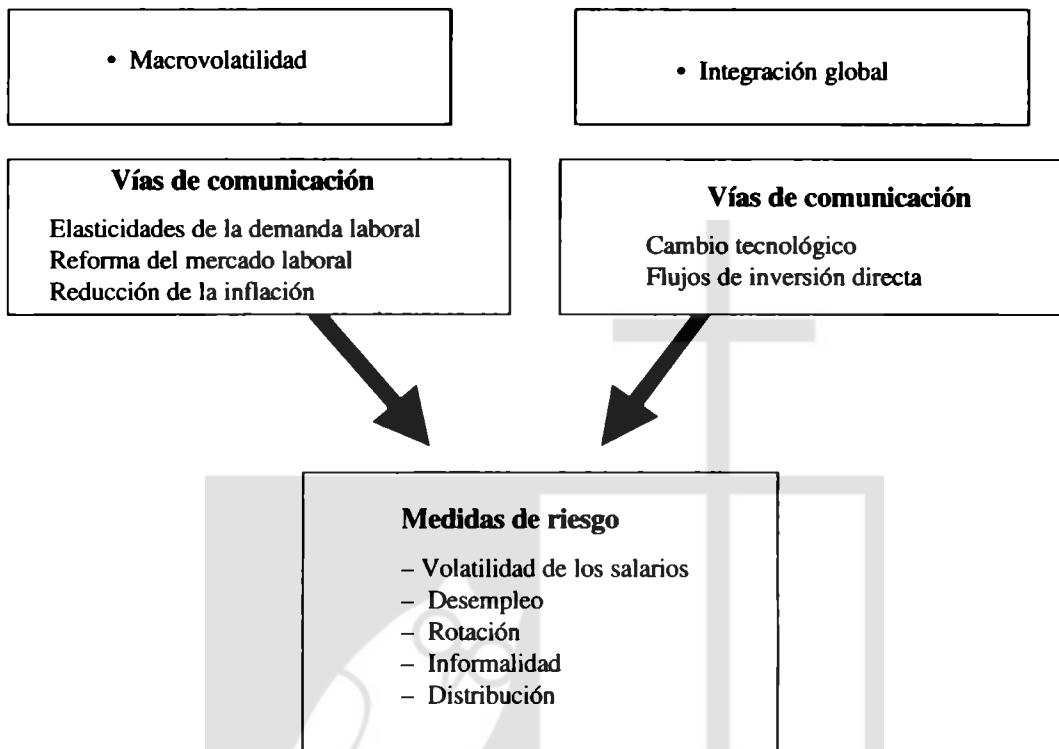
14. Es decir, aquel desempleo por encima de la tasa natural.



problema. A eso hay que agregar los costos derivados de la pérdida de producción, debida a una

menor utilización de trabajo, en la economía en su conjunto.

**Gráfica 2**  
**Los vínculos entre la volatilidad agregada y la microeconómica**



Fuente: Banco Mundial (2000).

Si bien El Salvador no cuenta con una medida fiable del nivel de desempleo natural, puede analizarse el comportamiento de variables relacionadas como el nivel de empleo y de desempleo, los niveles y las tasas de crecimiento, y la evolución de los salarios, la principal fuente de ingreso de los trabajadores asalariados. Ello mostraría los niveles de volatilidad de estas variables, es decir, una aproximación a los niveles de inseguridad económica o riesgo del país.

### 3.3. Salarios e ingreso

En la década pasada, la variabilidad del crecimiento del producto disminuyó. Parte de este pro-

ducto se traduce en salarios; sin embargo, también la variabilidad de consumo se ha mantenido sistemáticamente por encima de la del producto, lo cual indica que los trabajadores se encuentran más expuestos a los riesgos de una pérdida inesperada del ingreso o, dicho de otra manera, han experimentado una declinación en la seguridad del empleo. Para tratar de verificarlo, se ha realizado un ejercicio que busca relacionar la volatilidad del crecimiento del producto con el ingreso de los hogares y su propia volatilidad. Para ello se ha seguido un modelo desarrollado por Rodrik (2001)<sup>15</sup>, en el cual la volatilidad del ingreso del hogar es función de la volatilidad de la economía nacional (que capta las

15. La volatilidad del ingreso del hogar y del ingreso nacional se pueden relacionar, descomponiendo la tasa de crecimiento del ingreso del hogar mediante la siguiente identidad:

macro perturbaciones), de la volatilidad propia o ideosincrática de los ingresos del hogar derivada de sus propias interacciones con la economía y de la covarianza entre la tasa de crecimiento del PIB y los ingresos relativos del hogar. Este último puede tener signo positivo o negativo. Cuando es positivo indica que una perturbación en el crecimiento económico se amplifica a nivel del hogar y cuando es negativo muestra que una perturbación en el crecimiento económico se siente menos en los hogares.

Estudios empíricos<sup>16</sup> señalan que los pobres son más vulnerables a las recesiones económicas o a los sucesos que afectan el crecimiento, tal como lo demuestra el *Informe del desarrollo humano 2001* al analizar los efectos de los terremotos pasados. Entonces, si los pobres son más vulnerables a las recesiones económicas, el tercer término será positivo para los hogares que se encuentran en los primeros deciles (o percentiles de ingreso) y negativo para los hogares situados en los últimos deciles (o percentil de ingreso). Sin embargo, en esta expresión se capta el resultado neto en el nivel macroeconómico, es decir, el resultado de los

hogares cuya variación del ingreso fue procíclico y aquéllos donde no lo fue.

Esta descomposición permite identificar tres fuentes de incertidumbre o riesgo y, en última instancia, de inseguridad para los hogares. Por lo tanto, se puede analizar si la estabilidad macroeconómica lograda contribuye a mejorar los niveles de inseguridad de los hogares. Si la mayor parte de la volatilidad de los hogares se explica por medio del riesgo ideosincrático, se puede mejorar este aspecto con la utilización de seguros y políticas de seguridad social. Finalmente, si una parte considerable de la vulnerabilidad total de la economía se origina en la excesiva susceptibilidad de ciertos hogares a las fluctuaciones macroeconómicas, entonces, se puede pensar en una política para esos hogares a los cuales, una vez identificados, se les puede asegurar transferencias efectivas que los capaciten para enfrentar mejor los riesgos.

En el caso de la economía salvadoreña, se hizo un ejercicio poco sofisticado. Se tomó el salario promedio como la mejor aproximación disponible al ingreso de los hogares —debido, entre otras cosas, a la disponibilidad de datos—, con lo cual la ecuación es la siguiente:

$$d \ln y_{it} \equiv d \ln y_t + (d \ln y_{it} - d \ln y_t) \quad \text{donde}$$

$$y_{it} = \text{Ingresos del hogar en el año } t$$

$$y_t = \text{Ingreso nacional en el año } t$$

$$d \ln y_{it} = \text{Tasa de crecimiento de los ingresos del } i\text{ésimo hogar en el año } t$$

$$d \ln y_t = \text{Tasa de crecimiento del PIB en el año } t$$

Para hacer más manejable la identidad, se definen las tasas de crecimiento de los ingresos del hogar y PIB. La diferencia entre las tasas de crecimiento del ingreso del hogar y del PIB es:

$$d \ln y_{it} = \delta_{it}$$

$$d \ln y_t = \delta_t$$

$$(d \ln y_{it} - d \ln y_t) = \rho_{it}$$

Una vez hecho esto, la volatilidad del crecimiento del ingreso de los hogares puede descomponerse en tres términos separados:

$$\sigma_{\delta_i}^2 = \sigma_{\delta}^2 + \sigma_{\rho_i}^2 + 2\text{cov}(\rho_{it}, \delta_t)$$

En esta ecuación, el primer término representa la volatilidad de la economía nacional ( $\sigma_{\delta}^2$ ), el cual capta las macroperturbaciones a las cuales está sujeta. El segundo término ( $\sigma_{\rho_i}^2$ ) capta la volatilidad de los ingresos relativos al hogar, captura las perturbaciones microeconómicas o ideosincráticas, que afectan a un hogar determinado. Finalmente, el tercer término es la covarianza entre las tasas de crecimiento del PIB y los ingresos relativos al hogar ( $\text{cov}(\rho_{it}, \delta_t)$ ); este término tendrá un signo positivo cada vez que el ingreso relativo del hogar sea procíclico, o sea, cuando el ingreso del hogar crece más que el PIB, en épocas bonancibles y más lento que el promedio, en épocas adversas. No todos los hogares tienen el mismo signo, algunos son positivos y otros negativos, dependiendo de cómo se insertan en la economía.

16. Rodrik cita que los estudios de Lustig demuestran que, por cada punto porcentual que cae el crecimiento, la pobreza humana aumenta 2 por ciento.

$$\sigma_w^2 = \sigma_\delta^2 + \sigma_p^2 + 2\text{cov}(\rho, \delta) \text{ donde}$$

$\sigma_w^2$  = volatilidad del crecimiento del salario real

$\sigma_\delta^2$  = volatilidad de los salarios reales en relación con el PIB

$\sigma_p^2$  = volatilidad ideosincrática de los salarios

$\text{cov}(\rho, \delta)$  = covarianza entre el crecimiento del PIB y el crecimiento de los salarios reales

Aunque el modelo puede mostrar aproximaciones sobre cómo se descompone la volatilidad en

los hogares, los resultados obtenidos son sólo indicativos y, en ningún momento, se pueden considerar concluyentes, debido a varias razones: el utilizar los salarios medios y el PIB oscurece un poco la distinción entre el riesgo ideosincrático y el macroeconómico, y, tal cual está planteado, sólo puede mostrar el riesgo ideosincrático, que afecta al salario promedio de la economía en su conjunto. Rodrik afirma al respecto que es "sólo una guía ilustrativa sobre la experiencia de un trabajador promedio". El Cuadro 3 resume los resultados obtenidos de la ecuación.

**Cuadro 3**  
**Descomposición de la volatilidad del salario real promedio (1992-1999)**

|            | Volatilidad del crecimiento del salario real | Componente de la volatilidad del crecimiento del salario real debido a |   |   |
|------------|--|--|---|---|
|            |  | Macroperturbaciones <sup>a</sup>                                       | Riesgo ideosincrático o individual <sup>b</sup> | Susceptibilidad del salario frente a macroperturbaciones <sup>c</sup> |
| Valor      | 0.81   | 0.04   | 0.86  | -0.08   |
| Porcentaje | 100  | 4.84   | 104.40  | -9.24   |

Las varianzas y covarianzas se han multiplicado por 100.

<sup>a</sup>  $\text{Var}(d \ln \text{PIB})$ .

<sup>b</sup>  $\text{Var}(d \ln W - d \ln \text{PIB})$ .

<sup>c</sup>  $2\text{Cov}(d \ln \text{PIB}, d \ln W - d \ln \text{PIB})$ , si este último componente es negativo, el salario es menos sensible a las macroperturbaciones, y si es positivo, es más sensible.

Fuente: Calculado con datos del Banco Central de Reserva y DIGESTYC.

De acuerdo a estos resultados, el componente ideosincrático de los movimientos salariales es el que ejerce la mayor influencia en la variabilidad de los salarios promedios de la economía. Por eso, es necesario tratar de profundizar un poco más en la variabilidad de los salarios, para lo cual se repite el ejercicio, pero para los salarios promedios, experimentados por los diferentes sectores de la economía. Los resultados principales son los siguientes: (a) la mayor volatilidad la muestran los sectores de servicios de intermediación financiera e inmobiliaria, la electricidad, el agua y el gas, el transporte, el almacenamiento y las comunicacio-

nes, respectivamente; (b) la estabilidad (inestabilidad) macroeconómica afecta sobre todo a los sectores relacionados con el agro (12.53 por ciento) y la construcción (17 por ciento); (c) el crecimiento de los salarios en relación al crecimiento del producto es procíclico para los sectores de intermediación financiera e inmobiliaria y transporte, almacenamiento y comunicaciones; esto quiere decir que, en épocas de vacas gordas, engordan más y en épocas de vacas flacas, enflaquecen más; (d) el componente ideosincrático explica, en todos los casos, más del 85 por ciento de la volatilidad salarial de los trabajadores.

**Cuadro 4**  
**Sectores seleccionados: descomposición de la volatilidad de los salarios reales**

|  | Volatilidad del crecimiento del salario real |            | Componente de la volatilidad del crecimiento del salario real debido a |            |   |            |   |            |
|--|--|------------|--|------------|---|------------|---|------------|
|  | Valor  | Porcentaje | Macroperturbaciones <sup>a</sup>                                       |            | Riesgo ideosincrático o individual <sup>b</sup> |            | Susceptibilidad del salario frente a macroperturbaciones <sup>c</sup> |            |
|  | Valor  | Porcentaje | Valor  | Porcentaje | Valor   | Porcentaje | Valor   | Porcentaje |
| Agricultura, ganadería y pesca           | 0.32   | 100        | 0.04   | 12.53      | 0.39  | 120.49     | -0.11   | -33.03     |
| Industria                                | 0.96   | 100        | 0.04   | 4.16       | 0.98  | 101.48     | -0.05   | -5.65      |
| Electricidad, agua y gas                 | 1.67   | 100        | 0.04   | 2.40       | 1.83  | 109.66     | -0.20   | -12.06     |
| Construcción                             | 0.24   | 100        | 0.04   | 17.00      | 0.26  | 108.61     | -0.06   | -25.61     |
| Comercio, hoteles y restaurantes         | 0.72   | 100        | 0.04   | 5.52       | 0.84  | 116.46     | -0.16   | -21.98     |
| Intermediación financiera e inmobiliaria | 2.59   | 100        | 0.04   | 1.54       | 2.32  | 89.52      | 0.23  | 8.93       |
| Transporte, almacena y comunicación      | 1.05   | 100        | 0.04   | 3.81       | 0.92  | 87.83      | 1.05  | 8.34       |

Las varianzas y covarianzas se han multiplicado por 100.

<sup>a</sup>  $\text{Var}(d \ln \text{PIB})$ .

<sup>b</sup>  $\text{Var}(d \ln W_i - d \ln \text{PIB})$ .

<sup>c</sup>  $2\text{Cov}(d \ln \text{PIB}, d \ln W_i - d \ln \text{PIB})$ , si este último componente es negativo, el salario es menos sensible a las macroperturbaciones, y si es positivo, es más sensible. El subíndice  $i$  denota el sector.

Fuente: calculado con datos de DIGESTYC y del Banco Central de Reserva.

Con estos resultados se puede plantear la necesidad de crear los incentivos necesarios para desarrollar la industria de los seguros, en este caso, de desempleo —dado que el análisis se ha realizado para salarios que provienen del empleo—. Pero esto no debe ser interpretado de manera errónea. No se sugiere crear un seguro de desempleo privado, sino que se está sugiriendo crear un mecanismo de seguro, el cual puede contar con una financiación mixta, por ejemplo. Se trata de comenzar a

pensar en una idea que requiere de mucho análisis y reflexión.

Una análisis a más largo plazo muestra que, en El Salvador, la volatilidad del aumento del salario real se ha deteriorado en relación con la de la década de los setenta, cuando, al compararlo con América Latina, presentaba un nivel de volatilidad inferior a la media, mientras que, en los noventa, ocupa el segundo lugar, en una muestra de catorce países, y es casi el doble de la volatilidad promedio de la región.

**Cuadro 5**  
**Volatilidad del aumento del salario real en**  
**América Latina y el Caribe: países seleccionados**  
**(En porcentajes)**

| País                   | 1970       | 1980        | 1990        | Período completo |
|------------------------|------------|-------------|-------------|------------------|
| Chile                  | 20.6       | 6.0         | 1.1         | 12.0             |
| Costa Rica             | 6.9        | 16.3        | 3.3         | 11.2             |
| <i>El Salvador</i>     | <i>7.1</i> | <i>14.1</i> | <i>13.0</i> | <i>11.7</i>      |
| México                 | 3.2        | 10.2        | 7.9         | 8.1              |
| Media A.L. y el Caribe | 8.5        | 14.8        | 7.0         | 11.5             |

Fuente: Banco Mundial.

### 3.4. Empleo y desempleo

Los ejercicios anteriores, utilizando las variables como consumo y salario, proporcionan indicios sobre la inseguridad económica en la que la población vive. Asimismo, es claro que la volatilidad del consumo es mucho mayor que la del producto, lo cual discrepa con lo que los textos de macroeconomía afirman. El problema es que la teoría macroeconómica se basa en los países desarrollados, en los cuales la volatilidad del consumo es menor o acaso igual a la del producto. Al analizar la volatilidad de los salarios —una de las fuentes de ingreso que permite consumir a los hogares—, se observa que ésta, en su mayor parte, se explica por el riesgo microeconómico o ideosincrático. A continuación analizaremos el mismo problema desde otra perspectiva, la del desempleo y la calidad o precariedad del empleo disponible, en la esfera de la informalidad.

El riesgo ideosincrático está determinado por varios factores. Uno de ellos es la mayor competencia existente, debido a la apertura externa. Esta puede cambiar la sensibilidad de la demanda de bienes producidos internamente y, en consecuencia los salarios y, o el empleo en los sectores productores. En la década pasada, El Salvador ha introducido una serie de reformas en este sentido. Por lo tanto, es probable que éstas hayan influido, disminuyendo la expectativa de poder encontrar un empleo para toda la vida. Por su lado, las empresas necesitan flexibilidad para

reasignar o reducir planillas, según las condiciones económicas y la competencia que enfrentan.

Los ajustes en el mercado laboral se realizan a través del salario real o a través del empleo. Dado que la inflación ha sido controlada por las autoridades monetarias durante la década pasada y dado el nuevo régimen monetario impulsado por el actual gobierno, los ajustes ante choques externos negativos o problemas de crecimiento no pueden ser enfrentados con política monetaria, ni con política fiscal, debido al poco margen existente. En consecuencia, el ajuste deberá hacerse por medio del empleo.

### 3.5. Desempleo y calidad del empleo

La inseguridad económica originada en el empleo-desempleo es medida a través del análisis de la volatilidad y de las tendencias de la tasa de desempleo; asimismo, se considera la rotación laboral o los cambios en la duración de los períodos de desempleo. Lastimosamente, en El Salvador no existen datos que permitan hacer un análisis de las últimas dos variables. Eso nos obliga a fijarnos sólo en la variable del desempleo.

No obstante lo anterior, el desempleo abierto y su contraparte el empleo son datos sumamente agregados, los cuales, al igual que cualquier variable agregada, esconden algunas realidades. Estas aparecen cuando se hace una desagregación mayor. Aquí se presentan algunos indicadores de la calidad del empleo, relacionadas con su nivel informal, el subempleo o desempleo desagregado. Esto permite una perspectiva mejor de la problemática.



serie de pistas, las cuales no fueron seguidas. El rescate de un joven secuestra-

**Cuadro 6**  
**Estructura de la población ocupada,**  
**según sector de ocupación, y desocupada,**  
**según condición**

| Años | Ocupados  |             | Desocupados |        |
|------|-----------|-------------|-------------|--------|
|      | S. formal | S. informal | Cesantes    | 1° vez |
| 1992 | 53.21     | 46.79       | 85.3        | 14.7   |
| 1993 | 53.36     | 46.64       | 87.3        | 12.7   |
| 1994 | 51.21     | 48.79       | 83.3        | 16.7   |
| 1995 | 52.93     | 47.07       | 80.7        | 19.3   |
| 1996 | 52.57     | 47.43       | 79.7        | 20.3   |
| 1997 | 50.48     | 49.52       | 80.1        | 19.9   |
| 1998 | 53.40     | 46.60       | 78.9        | 21.1   |
| 1999 | 53.54     | 46.46       | 82.0        | 18.0   |

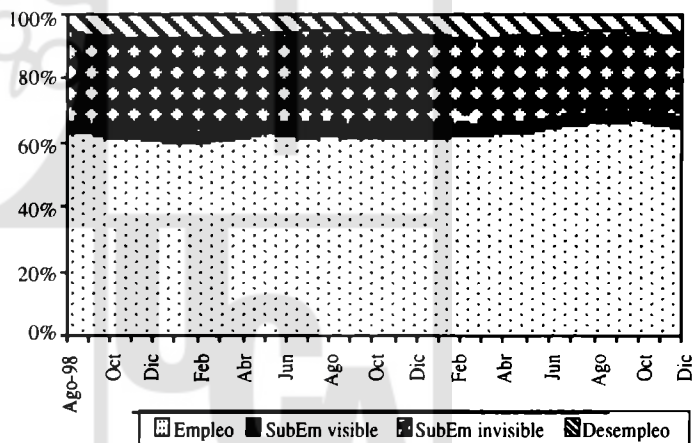
Fuente: PNUD.

Según los datos del Cuadro 6, cerca del 50 por ciento de la población ocupada —es decir, que percibe un salario o ingreso remunerado— se encuentra empleada en el sector informal de la economía. Esto equivale a decir que cerca de la mitad de la población ocupada no está protegida por las leyes laborales, ni por los sistemas de seguridad social, a los cuales los trabajadores del sector formal tienen acceso, lo que a su vez aumenta el riesgo para aquéllos. Las razones por las cuales prefieren el sector informal son variadas, pero la razón última es la incapacidad del modelo económico actual para generar los puestos de trabajo suficientes como para que las personas puedan insertarse en el mercado formal de trabajo. A esto hay que agregar la valoración costo-beneficio que hacen, a partir de la percepción de que los beneficios brindados por la seguridad social —a quienes se encuentran en el sector formal— son deficientes.

Si sólo se considera el dato del desempleo abierto, resulta que más del 90 por ciento de la PEA, o sea, del total de personas que desea trabajar, logra obtener un empleo remunerado, lo cual habla bien de la capacidad de la economía para generar empleo. Sin embargo, un porcentaje nada despreciable de la población ocupada —o sea, aquella con un empleo remunerado— se encuentra subempleada, con lo cual la realidad cambia, sobre todo si se toma en cuenta que existen dos clases de subempleo: el invisible —aquellos que trabajan

ocho o menos horas al día (6 44 horas a la semana) y, por lo tanto, es aceptable que perciban menos del salario mínimo vigente— y el invisible —que se refiere a quienes trabajan ocho o más horas al día, pero reciben un salario menor al mínimo establecido por la ley—. Esta última clase de desempleo es más perjudicial o más perversa, pues se trata de personas que, a pesar de que trabajan al menos una jornada laboral completa —incluso pueden llegar a trabajar más horas al día—, perciben menos de lo establecido por la ley. Dado que en el sector formal de la economía es necesario declarar el salario y cotizar o practicar descuentos, es muy probable que quienes se encuentran en la categoría de subempleo invisible, además se encuentran en el sector informal, es decir, sin acceso a las prestaciones de la seguridad social y sin las protecciones laborales del sector formal. Al sumar el desempleo y el subempleo invisible, éste es superior al 30 por ciento de la población económicamente activa.

**Gráfica 3**  
**Composición de la PEA en El Salvador**



Fuente: DIGESTYC.

La situación de las mujeres es más complicada, tal como se muestra en el Cuadro 7. Las tasas de subempleo para las mujeres son, en promedio, mayores que las de los hombres de una manera significativa. El subempleo total arroja 8.6 puntos porcentuales, mientras que el subempleo invisible, el peor de los dos, llega a 8.1 puntos porcentuales. De esta manera, la tasa de desempleo es 3.6 puntos porcentuales menor para las mujeres que para los hombres. Estos hechos combinados indican

**Cuadro 7**  
**Subempleo promedio según sexo**  
**(1999-2000)**

|            | Subempleo total | Subempleo visible | Subempleo invisible | Desempleo |
|------------|-----------------|-------------------|---------------------|-----------|
| Femenino   | 35.4            | 3.7               | 31.7                | 4.3       |
| Masculino  | 26.8            | 3.3               | 23.5                | 7.9       |
| Diferencia | 8.6             | 0.5               | 8.1                 | -3.6      |

Fuente: elaborado con datos de DIGESTYC.

que a las mujeres que buscan empleo les es más fácil obtenerlo que a los hombres, pero su calidad es, en promedio, de inferior calidad. Es necesario profundizar en estos aspectos, pero aquí sólo queda planteada la inquietud.

El *Informe de desarrollo humano 2000* del PNUD plantea la relación simbiótica que existe entre el desarrollo humano y los derechos humanos. Desde esta óptica se entiende que el trabajo no sólo es un derecho inalienable de todas las personas, sino que también es un fin y una fuente de desarrollo humano, al ampliar las libertades de la persona<sup>17</sup>. Los derechos laborales están claramente expuestos en la *Declaración universal de los derechos humanos*, que en su Artículo 23 establece que "1. Toda persona tiene derecho al trabajo, a la libre elección de su trabajo, a condiciones equitativas y satisfactorias de trabajo y a la protección contra el desempleo; 2. toda persona tiene derecho, sin discriminación alguna, a igual salario por trabajo igual; 3. toda persona que trabaja tiene derecho a una remuneración equitativa y satisfactoria, que le asegure, así como a su familia, una existencia conforme a la dignidad humana y que será completada, en caso necesario, por cualesquiera otros medios de protección social; 4. toda persona tiene derecho a fundar sindicatos y a sindicarse para la defensa de sus intereses". Aunque estos ideales se encuentran plasmados tanto en la Constitución, como en la legislación laboral salva-

doreñas, las relaciones laborales, tal como lo evidencian las estadísticas, están lejos de alcanzarlos.

La tasa de desempleo se obtiene al dividir la población inactiva o desocupada —las personas cesantes o que buscan trabajo por primera vez— entre la población económicamente activa, la cual incluye a los ocupados más los desocupados. Otro indicador importante es la tasa de actividad, es decir, el porcentaje de la población en edad de trabajar, que pertenece a la población activa. En El Salvador, se considera que una persona está en edad de trabajar desde los diez años. Es un hecho socioculturalmente aceptado que los niños, a partir de esa edad, se encuentran aptos para el trabajo, cuando sus condiciones de pobreza lo exijan. La tasa de actividad no es un indicador comparable entre países, debido a la diferencia en la edad a partir de la cual la población se considera en edad de trabajar. En algunos países sudamericanos, la edad mínima oscila entre los catorce y quince años. Un niño que inicia su vida escolar a los siete años, en primer grado, cuando cumple los diez, si todo va bien, se encontraría en cuarto grado. Por lo tanto, la población salvadoreña en edad de trabajar posee una instrucción máxima de cuarto grado. Este hecho contradice el consenso acerca de la importancia de la educación para mejorar los niveles de pobreza y la productividad de la mano de obra.

17. Un principio importante en el análisis del empleo, es que éste no se busca sólo para conseguir un ingreso, sino que hay propósitos más profundos, desde un punto de vista humano. El fin del trabajo no sólo es conseguir un ingreso monetario, sino que también incluye la realización plena de la persona humana. El trabajo implica participación y socialización. Por medio del trabajo, la persona se libera, si es un trabajo digno. Por el contrario, el trabajo forzoso, sobre todo el de la niñez, la falta de acceso al empleo o el trato de desigual hacia las mujeres, y la condición de desempleo son situaciones que violan el derecho de todo individuo a un trabajo digno.

| Variable  | Definición  |
|---|---|
| Población Económicamente Activa (PEA)<br>Ocupados | Número de ocupados + número de desocupados<br>Ocupados plenos + subempleados invisibles + subempleados visibles |
| Desocupados                                       | Cesantes + buscan trabajo por primera vez   |
| Subempleados visibles                             | Trabajan menos de la jornada laboral establecida por ley:   |
| Subempleado invisible                             | Trabajan la jornada laboral completa, pero perciben menos del salario mínimo vigente                            |
| Tasa de desempleo                                 | Número de desocupados/PEA * 100   |
| Tasa de actividad                                 | Población activa/población entre edad de trabajar * 100   |

Fuente: Elaboración propia.

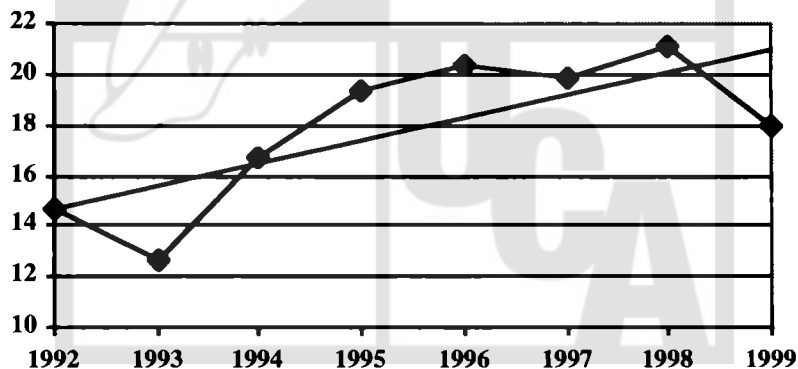
La tasa de actividad en todos los casos es menor al 50 por ciento, en todos los años comprendidos entre 1992 y 1999. Finalmente, es interesante subrayar la tendencia al alza de quienes buscan trabajo por primera vez, dentro de la población desocupada. Son pocos datos como para identificar una tendencia concluyente; sin embargo, es significativo, porque indica que para los jóvenes que ingresan al mercado laboral, es cada vez más difícil ubicarse, según sus expectativas (Gráfica 4).

Finalmente, se muestra la tasa de crecimiento de quienes cotizan al sistema de ahorro para pen-

siones, que representan a los trabajadores del sector formal cubiertos por la previsión social, es decir, contra los riesgos de la invalidez y para sobrevivir a riesgos comunes<sup>18</sup>. Este es un mecanismo disponible para proteger el ingreso y el consumo de sus familiares dependientes, debido a que se encuentran, en efecto, cotizando, o sea, han percibido un salario. Se trata, pues, de personas ocupadas en el sector formal de la economía.

La Gráfica 5 muestra que la variabilidad no es despreciable. Existen 6 puntos que caen fuera o sobre los límites de la banda definida por medio de la

**Gráfica 4**  
Porcentaje de desocupados porque buscan trabajo por primera vez



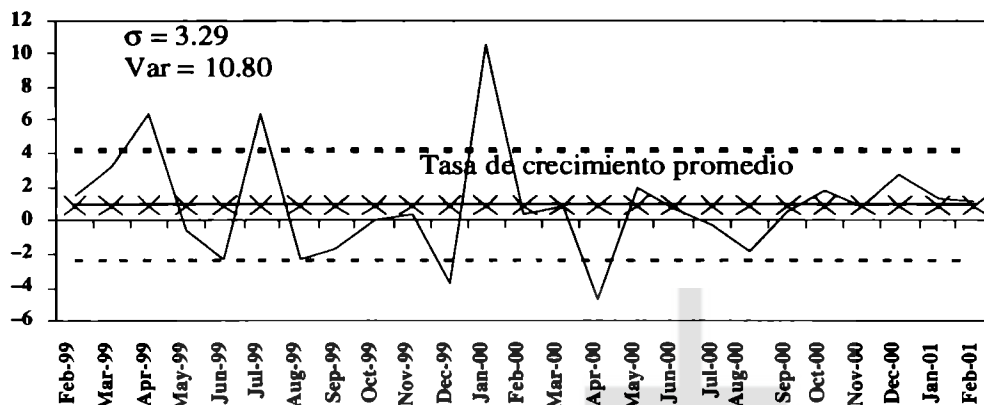
Fuente: elaborado con datos publicados por el PNUD.

18. En sentido estricto, se refiere únicamente a la cobertura en previsión social. Sin embargo, es muy probable que también sean sujetos de cobertura de salud y riesgos profesionales por el Instituto Salvadoreño del Seguro Social. Además, la cobertura previsional se mantiene por un período máximo de dieciocho meses, desde la última cotización realizada.



**Gráfica 5**

**Tasa de crecimiento del número de cotizantes al sistema de ahorro para pensiones**



*Fuente:* elaborado con datos de la Superintendencia de Pensiones.

desviación estándar y el promedio del crecimiento, lo cual equivale a un 24 por ciento de un total de 25 meses incluidos. Aunque los últimos meses presentan una tendencia a estabilizarse alrededor del promedio de crecimiento, equivalente al 0.92 por ciento, es decir, que el sector cubierto por la previsión social presenta una tasa de crecimiento promedio de puestos de trabajo menor al 1 por ciento, tal como se señaló en el análisis de coyuntura an-

terior, ello resulta insuficiente para absorber a la población que ingresa anualmente a la PEA.

El Ingreso Base de Cotización (IBC) a partir del cual se calcula la cantidad a cotizar a la previsión social, es un indicador aceptable del salario promedio percibido, en el sector formal. A continuación mide la volatilidad de los trabajadores cubiertos por ella.

**Cuadro 8**

**Índice y volatilidad de la tasa de crecimiento del Ingreso Base de Cotización (IBC) real (Varianza: período oct. 1998-mar. 2001)**

|   | Total | Femenino | Masculino |
|---|-------|----------|-----------|
| Varianza tasa de crecimiento IBC real         | 5.66  | 4.34     | 6.96      |
| Promedio tasa crecimiento IBC real            | -0.05 | -0.13    | -0.05     |
| Desviación estándar tasa crecimiento IBC real | 2.38  | 2.08     | 2.64      |
| Máxima tasa de crecimiento IBC real           | 5.95  | 5.67     | 6.19      |
| Mínima tasa de crecimiento IBC real           | -4.08 | -3.50    | -4.85     |
| Índice del IBC real (base oct/98 = 100)       | 97.81 | 95.58    | 97.61     |

*Fuente:* elaborado con datos de la Superintendencia de Pensiones.

La lectura de estos datos indica que los hombres enfrentan una mayor volatilidad que las mujeres, en el crecimiento del IBC. Sin embargo, en términos promedios, aunque ambas tasas mensuales son negativas, han experimentado una mayor

contracción los IBC del sector femenino, con lo cual el índice del IBC real es más bajo para las mujeres que para los hombres. Los niveles de incertidumbre y riesgos son elevados, considerando las tasas máximas y mínimas de crecimiento men-

sual experimentadas durante el período de análisis (29 meses ó dos años y medio)<sup>19</sup>.

### 3.6. Precios importantes

Ahora se trata la evolución de otros precios importantes, que influyen en la economía directamente: el precio de café y el del petróleo. Cambios bruscos en cualesquiera de ellos significan *shocks* para la economía nacional. Estos pueden ser positivos (si es que suben los precios del café o bajan los del petróleo) o negativos (a la inversa). El problema en la variabilidad de estos precios es que afecta los términos de intercambio y a través de los mecanismos de oferta y demanda agregada, genera inestabilidad macroeconómica. Por lo tanto, estos precios pueden llegar a convertirse en causa de volatilidad e inseguridad económica para los hogares y las personas.

El incremento del precio de petróleo traslada sus efectos por dos vías al encarecer los costos de producción<sup>20</sup> y de transporte y al disminuir la capacidad adquisitiva, *ceteris paribus*, de la economía en su conjunto. Por su parte, una disminución del precio de café incide de manera directa en el ingreso agregado del país, lo cual, a su vez, provoca una disminución de la demanda agregada (sucede lo contrario cuando sube el precio del café y baja el del petróleo). La acción conjunta de ambos modifica los términos de intercambio del país<sup>21</sup>. La importancia del impacto que causen en la economía depende de la proporción que las exportaciones de café y las importaciones de petróleo signifiquen en el PIB. Entre mayor sea esta proporción mayor será el impacto o las perturbaciones que causen, las cuales, a su vez, pueden ser positivas o negativas<sup>22</sup>.

El siguiente análisis se fundamenta en un estudio de las perturbaciones de los términos de intercambio, definidas como la modificación de los precios de las exportaciones, multiplicado por el porcentaje que representan del PIB, menos el cambio de los precios de las importaciones, multiplicado por el porcentaje que representan del PIB<sup>23</sup>. La desviación estándar de estas perturbaciones es una medida de la volatilidad de los términos de intercambio de la economía.

$PTI_t = \Delta P_{ca} * \%PIB_{ca} - \Delta P_{pe} * \%PIB_{pe}$  en donde

$PTI_t$  = perturbación creada en la economía en el año  $t$ , debido a la acción conjunta de los cambios en los precios internacionales del café y del petróleo

$\Delta P_{ca}$  = cambio anual experimentado en los precios internacionales del café durante el año  $t$

$\%PIB_{ca}$  = porcentaje del PIB que representan las exportaciones de café en el año  $t$

$\Delta P_{pe}$  = cambio anual experimentado en los precios internacionales del petróleo durante el año

$\%PIB_{pe}$  = porcentaje del PIB que representan las importaciones de petróleo en el año  $t$

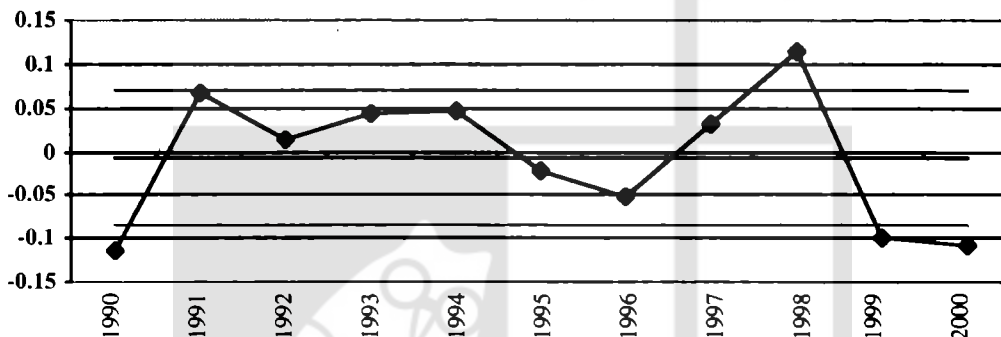
Al restar el impacto de las importaciones de petróleo de las exportaciones de café se obtiene el efecto neto en la balanza comercial y el ingreso del país. La Gráfica 6 muestra los resultados obtenidos para la década pasada, incluyendo el año 2000. El valor promedio de las perturbaciones es del -0.69 por ciento, con valores máximos del

19. De acuerdo al Artículo 10 del *Reglamento de recaudación de cotizaciones al sistema de ahorro para pensiones*, "El IBC está constituido por el total de las retribuciones en dinero que el trabajador reciba por los servicios que preste durante un mes, incluyendo horas extras, vacaciones, sobresueldos, comisiones y porcentajes sobre ventas".
20. Los costos de producción los incrementa, a su vez, de manera directa, cuando el producto importado se utiliza directamente en la fabricación de algún bien, o de manera indirecta, al encarecer el costo de la energía eléctrica de generación térmica.
21. Esto es una simplificación extrema de los términos de intercambio, pues se está suponiendo que éstos vienen dados por los precios del café y los de petróleo únicamente; es más correcto incluir los precios de los principales productos de exportación e importación.
22. *Shocks* positivos y negativos de precios internacionales pueden tener serios efectos en la macroeconomía, como la creación de desequilibrios internos y externos, las variaciones del ingreso y del gasto en los hogares y el sector público, las presiones inflacionarias, la apreciación o depreciación cambiaria, las variaciones abruptas en la producción, la inversión o el empleo. Para una mayor ampliación ver E. Engel y P. Meller, *Revisión de mecanismos de estabilización para shocks de precios internacionales de recursos naturales*.
23. Banco Mundial (2000), p. 78.

11.38 y mínimos del -11.46 por ciento. Así, la desviación estándar o medida de volatilidad utilizada en este caso es del 7.76 por ciento. Como se observa, la volatilidad resultante de estas perturbaciones es importante, sobre todo si se compara con los datos del Cuadro 7, en el cual la mayor volatilidad de los términos de intercambio fue experimentada en la década de los setenta, que incluye la primera crisis de los precios del petróleo. Los datos de dicho cuadro para la década de 1990 llegan hasta 1998, lo que influye en el bajo nivel de volatilidad que muestra, además de que incluye otros productos además del petróleo y del café.

Si bien, en el período analizado, aproximadamente la mitad de las perturbaciones se encuentran por debajo del promedio y además éstas son negativas, el resto son positivas, es interesante observar que de un total de cuatro puntos que se salen de la banda que se obtiene con el promedio  $\pm$  la desviación estándar, tres son negativas y sólo una es positiva. Esto significa que las mayores perturbaciones derivadas de la acción conjunta de los cambios en los precios del petróleo y del café han tenido un efecto negativo en la economía, lo cual ha significado una pérdida de ingreso para el país.

**Gráfica 6**  
**Perturbaciones de los términos de intercambio**



Fuente: elaborado con datos del Banco Central de Reserva y [www.energía.org.mx](http://www.energía.org.mx)

El Banco Mundial (*Asegurando el futuro en una economía globalizada*) calcula la volatilidad de los términos de intercambio de varios países latinoamericanos, incluidos los centroamericanos y El Salvador. El Cuadro 9 muestra los datos presentados de las décadas de 1960, 1970, 1980 y 1990. Aunque la metodología es básicamente la misma, los datos utilizados son diferentes, pues incluyen otros productos además del café y del petróleo. El cuadro hace evidente el aumento de la volatilidad, en la década de los setenta, debida sobre todo a la subida del precio de petróleo. En las décadas de los ochenta y noventa mejora en todos los países, excepto en Honduras. Sin embargo, al hacer los cálculos no había estallado la subida del precio del petróleo y la baja del del café. Otro punto importante es que El Salvador muestra niveles de volatilidad por encima del promedio de América Latina e incluso de Centroamérica. En la

región centroamericana ocupa el primero o segundo lugar (en orden descendente). Por lo tanto, es un país con bastante volatilidad, lo cual no es extraño, dado que es una economía pequeña y exportadora de productos básicos.

La volatilidad significa riesgo, sobre todo cuando ésta se traduce en eventos que, además de inesperados, son negativos para el país. Una opción para tratar de disminuir esta volatilidad, tanto a nivel del país como de los hogares, podría ser estabilizar los precios de los productos; pero esto está fuera del alcance de El Salvador, dado el tamaño de su economía en el mundo globalizado. Por lo tanto, el país debe aceptar los precios. Otra opción, de hecho, más relevante, es reducir la inestabilidad en el ingreso y consumo. En este caso, lo que importa es reducir los efectos sobre el consumo que, tal como se vio, es muy volátil.

**Cuadro 9**  
**Volatilidad de las perturbaciones de los términos de intercambio (países seleccionados)**

|   | 1960 | 1970 | 1980 | 1990* |
|---|------|------|------|-------|
| Costa Rica                              | 0.9  | 4.4  | 4.1  | 1.8   |
| El Salvador                             | 1.7  | 9.5  | 3.2  | 1.5   |
| Guatemala                               | 0.7  | 2.7  | 1.5  | 1.1   |
| Honduras                                | 1.3  | 4.4  | 2.5  | 3.1   |
| Nicaragua                               | 1.5  | 5.1  | 18.1 | 6.2   |
| Mediana A.L. y el Caribe                | 1.6  | 4.1  | 2.6  | 2.3   |
| Promedio A.L. y el Caribe               | 1.8  | 4.5  | 3.9  | 3.4   |
| Promedio C.A.**                         | 1.2  | 5.2  | 5.9  | 2.7   |
| El Salvador petróleo y café (1990-2000) |      |      |      | 7.76  |

\* Incluye datos hasta 1998.

\*\* Calculado como promedio simple de los cinco países presentados.

*Fuente:* Banco Mundial. Para El Salvador, los cálculos sobre el petróleo y el café se hicieron con base en los datos del Banco Central de Reserva y [www.energia.org.mx](http://www.energia.org.mx).

Los mecanismos para reducir los riesgos son los siguientes: (a) para quienes enfrentan la inestabilidad desde el lado de los precios internacionales, por medio de acuerdos entre los productores sobre precios y cuotas, o internamente, diversificando las exportaciones (lo que equivale a diversificar el riesgo por el lado de los ingresos); (b) para suavizar el efecto en el ingreso existen al menos dos mecanismos: los fondos de estabilización (similar al del cobre que existe en Chile), el cual cae en la categoría del autoseguro, que acumula y gasta recursos con el objeto de estabilizar el consumo<sup>24</sup>, y los instrumentos financieros —los cuales transfieren parte del riesgo a los agentes externos—, como los contratos individuales a futuro o secuenciales (*rollovers*) y los bonos. Ahondar sobre estos aspectos se sale de la temática del informe. Sin embargo, pone en la mesa de discusión la necesidad de pensar en mecanismos como éstos para mejorar la incertidumbre enfrentada por los hogares y los efectos que ésta pueda tener en su consumo.

24. Su conceptualización se basa en la teoría del ingreso permanente, en el cual la lógica es ahorrar en tiempos buenos y endeudarse o gastar en tiempos malos.

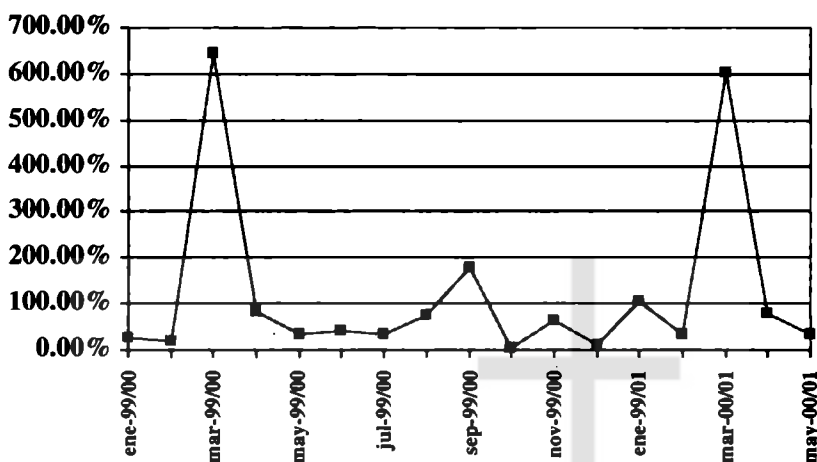
### 3.7. Volatilidad externa

Otra fuente de inseguridad económica está asociada al desempeño de la parte externa de la economía, sobre todo la relacionada con las exportaciones de bienes primarios, los cuales se caracterizan por una volatilidad alta en sus precios, además de los flujos inestables de capital que caracterizan a América Latina.

Entre 1991 y 2000, el sector externo de El Salvador ha estado influenciado por el dinamismo de las exportaciones de maquila y café, así como por el creciente flujo de remesas, el cual ha contribuido a financiar la brecha comercial. Las exportaciones de 1999 al 2000 aumentaron en el 17.4 por ciento (con incrementos del 20.9 por ciento en la maquila y del 21.1 por ciento en el café). Los incrementos en las exportaciones de café proceden del aumento en el volumen, lo cual compensa la reducción del precio, ocurrida en algunos años. Si se comparan los quinquenios se observa una disminución del 49 por ciento entre ambos (128 por ciento para el primer quinquenio contra 79 por ciento para el segundo). Esta reducción se asocia, de nuevo, a la caída de la exportación de café, que pasó de un crecimiento promedio del 65 por ciento, en el primer quinquenio, a una disminución del 18 por ciento, en el segundo. Esto causó una disminución en las exportaciones tradicionales entre ambos períodos del 17 por ciento. En consecuencia, un factor clave para explicar la volatilidad de las exportaciones tradicionales es el porcentaje que representa el café en ellas, unido al hecho que su precio mundial es altamente volátil y, por ende, se traduce en grandes fluctuaciones, en los términos de intercambio. El efecto económico que se puede producir por estas fluctuaciones no sólo se determina por su magnitud, sino también por el grado de apertura de la economía al comercio internacional.

La volatilidad de cualquier variable, en este caso, las exportaciones tradicionales, debido a los precios del café, puede medirse a través de la desviación estándar. Esta indicará la magnitud en que una variable puede desviarse de su promedio o valor medio, reflejando así el grado de incertidumbre

**Gráfica 7**  
**Varianza de las tasas de crecimiento de las exportaciones tradicionales**  
**(Promedios móviles doce meses)**



*Fuente:* elaborado con datos del Banco Central de Reserva.

del país. Si se analizan mes por mes, desde 1999, las exportaciones tradicionales muestran alzas y bajas. Si el precio del café presenta gran volatilidad, las exportaciones tradicionales pueden llegar a mostrar esa misma tendencia.

El sector maquila presenta una evolución similar, en el sentido de que el crecimiento fue marcadamente más dinámico durante el primer quinquenio. En los años comprendidos entre 1995-2000, estas exportaciones crecieron un 65 por ciento, mientras que en el período 1991-1995, crecieron en un 373 por ciento. La expectativa es que el sector continúe creciendo, debido a la ampliación de los beneficios de la Iniciativa para la Cuenca del Caribe y a la firma de tratados de libre comercio. Sin embargo, estas expectativas pasan por la caída del dinamismo económico de Estados Unidos, el principal socio comercial de El Salvador. Al analizar el crecimiento mensual de este rubro desde 1999, se observa poca volatilidad, lo cual significa un crecimiento más o menos constante.

Al considerar la volatilidad de los rubros que integran la balanza comercial de bienes y servi-

cios, en especial los productos tradicionales y la maquila, se concluye que el escenario salvadoreño es incierto, ya que los precios internacionales de los productos básicos exportados (e importados) son altamente volátiles y, por lo tanto, esta volatilidad se traduce en volatilidad de los términos de intercambio. En la misma línea, el sector de la maquila también presenta aspectos de inseguridad económica, algunos de ellos originados por factores internos, por ejemplo, el cierre de empresas, debido a la inseguridad social o a problemas sindicales, o bien, por factores externos, lo cual se traduce en descenso del crecimiento de la demanda externa.

#### **4. Principales resultados económicos del primer semestre del año**

##### **4.1. Producción<sup>25</sup>**

Los indicadores de producción muestran la prolongación de la tendencia decreciente, en el desempeño de la economía, agravada por el impacto que produjeron los terremotos. Así se explica la

25. Debido a que después de los terremotos, la prioridad de DIGESTYC fue censar a las personas y las viviendas afectadas, no existen datos disponibles de empleo y desempleo, a partir de diciembre de 2000.

existencia de tasas negativas de crecimiento, las cuales, se han recuperado un poco, a lo largo del semestre.

Los sectores que resultaron más debilitados son el agropecuario y el de la construcción. Este último, a pesar de que la destrucción causada por los terremotos creó expectativas por las inversiones en la reconstrucción. En efecto, los índices mejoraron, pero sin llegar a crecimientos positivos hasta mayo. El crecimiento fue de apenas el 0.64 por ciento. El sector transporte continúa presentando tasas negativas de crecimiento de alrededor de 3.5. por ciento.

El estancamiento de la demanda interna<sup>26</sup>, registrado en los análisis anteriores, parece mantenerse en relación al consumo. Sin embargo, la demanda proveniente de la inversión ha mejorado, debido a los esfuerzos de la reconstrucción, realizados por el gobierno y algunos sectores de la sociedad civil. No obstante, el impulso proveniente de esta demanda se ve afectado por los *shocks* externos negativos, en especial la desaceleración de la economía estadounidense y la consecuente disminución en el crecimiento de la actividad de la maquila, el declive de los precios del café y su

impacto en el sector agropecuario junto con la sequía, y el mantenimiento del alto precio del petróleo. Los sectores que muestran un dinamismo mayor son el sector financiero y el eléctrico, que registran tasas positivas, aunque menores que las del año pasado.

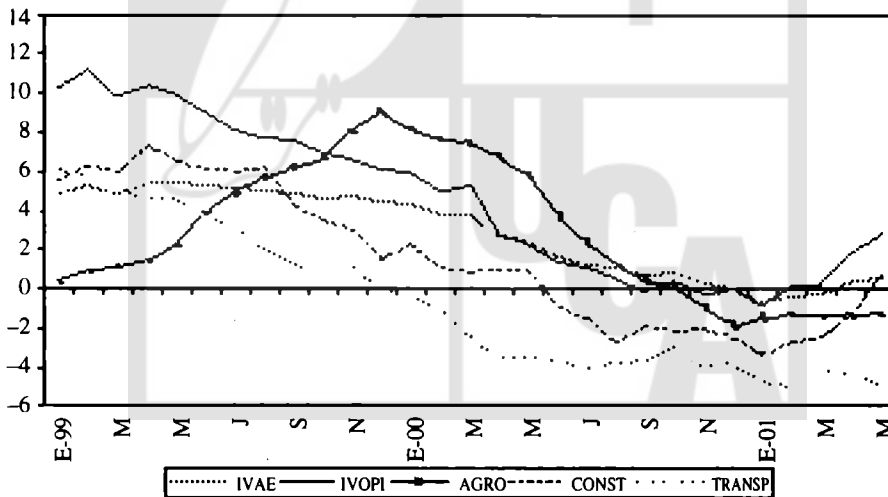
## 4.2. Precios

### 4.2.1. Inflación

Los niveles de inflación experimentados durante el primer semestre son, en general, mayores que los del año anterior. Sin embargo, se mantienen en niveles aceptables. Algunos de los factores que mantienen controlada la inflación son la estabilidad del precio del petróleo y la existencia de una demanda deprimida, la cual ejerce poca presión para aumentar los precios.

Sobresale la aceleración de la inflación en el grupo de la vivienda, la cual se explica por el aumento de la demanda de bienes relacionados con su construcción o reconstrucción, después de los terremotos, tanto por parte del gobierno como de particulares. Este incremento de la demanda presiona por un alza en los precios del cemento, por

**Gráfica 8**  
Variación anual índices de actividad económica  
(Promedio móvil de doce meses)



Fuente: elaborado con datos del Banco Central de Reserva.

26. Análisis de la coyuntura del primer y segundo semestre del año 2000.

ejemplo. Además, en este grupo se incluyen la energía eléctrica, el gas y el combustible, rubros con incrementos, en los meses anteriores. En este grupo, la inflación presenta cifras de dos dígitos, o sea, superiores al 10 por ciento, en todos los meses del año.

La inflación permanente se encuentra bastante controlada, mucho más de acuerdo a los datos, que la medida a través del IPC. Es de esperarse que la inflación permanente se acerque mucho más a la inflación existente en Estados Unidos, por los efectos de la Ley de Integración Monetaria. Esto significa que es bastante probable que el país alcance niveles inflacionarios aceptables. A diferencia de los desequilibrios que existen en el sector externo y fiscal, la inflación controlada parece consolidarse. Sin embargo, los ataques terroristas y la reciente inyección de liquidez en su economía, por parte de la Reserva Federal, puede llevar a un incremento de la inflación, en los próximos meses, lo cual va a incidir en El Salvador.

#### 4.2.2. Salarios

Los salarios mínimos no han experimentado cambio en más de tres años (desde abril de 1998),

con lo cual, en términos del poder adquisitivo, han perdido tanta capacidad de compra como inflación ha existido. De esta manera, vienen perdiendo capacidad de compra lenta, pero constantemente.

Al utilizar el Ingreso Base de Cotización (IBC) de los trabajadores cubiertos por la previsión social se observa que, en los últimos meses, dicho ingreso nominal presenta una tendencia a la baja. Esto significa que el salario promedio percibido por los trabajadores tiende a disminuir. Debido a lo anterior y al efecto inflacionario, los ingresos base de cotización reales presentan una tendencia a deprimirse de manera constate, desde comienzo del año pasado (Gráfica 9).

#### 4.2.3. Tasas de interés

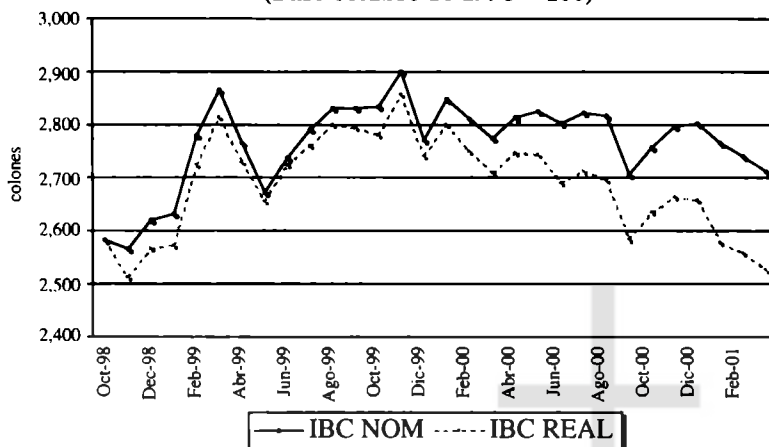
Las tasas activas y pasivas han presentado una constante baja, desde el comienzo del año pasado, es decir, que ya venían bajando aun antes del anuncio de la Ley de Integración Monetaria. Esta tendencia es válida tanto para las tasas de interés nominales como para las reales. Estas últimas son las que interesan, pues representan el verdadero costo del dinero (Cuadro 11). Si bien la tasa de interés activa (o sea, la de los préstamos) es baja,

**Cuadro 10**  
**Variación porcentual anual del IPC e inflación permanente**  
**(Base: diciembre de 1992)**

| Mes      | General | Alimentos | Vivienda | Vestuario | Miscelánea | I. Permant. |
|----------|---------|-----------|----------|-----------|------------|-------------|
| Ene 2000 | -0.55   | -4.42     | 1.54     | -0.96     | 4.02       | 0.83        |
| Feb      | 0.19    | -2.77     | 2.13     | -1.13     | 3.48       | 1.20        |
| Mar      | 0.49    | -1.96     | 2.06     | -1.22     | 3.36       | 1.57        |
| Abr      | 1.13    | -0.06     | 2.26     | -0.88     | 2.42       | 1.64        |
| May      | 2.42    | 2.88      | 2.32     | -0.94     | 2.49       | 1.16        |
| Jun      | 3.64    | 4.45      | 3.39     | -0.74     | 3.53       | 1.42        |
| Jul      | 2.92    | 1.53      | 5.90     | -1.11     | 3.14       | 1.39        |
| Ago      | 3.38    | 2.05      | 6.38     | -1.26     | 3.62       | 0.55        |
| Sep      | 3.30    | 0.23      | 8.92     | -1.25     | 3.82       | 0.39        |
| Oct      | 2.71    | -1.26     | 9.07     | -1.13     | 3.83       | 0.98        |
| Nov      | 3.40    | -0.03     | 9.34     | -1.08     | 4.17       | 1.41        |
| Dic      | 4.29    | 2.10      | 9.95     | -0.88     | 3.45       | 2.43        |
| Ene-2001 | 5.48    | 4.19      | 13.22    | -1.92     | 1.82       | 2.05        |
| Feb      | 4.77    | 3.46      | 10.99    | -1.88     | 2.37       | 1.05        |
| Mar      | 4.89    | 4.08      | 10.55    | -2.23     | 2.33       | 0.78        |
| Abr      | 4.95    | 3.73      | 10.88    | -2.61     | 2.86       | 0.21        |
| May      | 4.49    | 1.74      | 12.39    | -2.87     | 2.92       | 0.68        |
| Jun      | 3.47    | 1.11      | 10.92    | -3.30     | 1.60       | -           |

Fuente: DIGESTYC y Banco Central de Reserva.

**Gráfica 9**  
**Ingreso Base de Cotización nominal y real**  
**(Base octubre de 1998 = 100)**



*Fuente:* elaborado con datos de DIGESTYC y de la Superintendencia de Pensiones.

sólo se aplica a los nuevos préstamos concedidos o refinanciados. Los préstamos concedidos antes de la ley conservan la tasa de interés vigente en el momento de contratar el crédito. Asimismo, hay que tomar en cuenta que la tasa básica pasiva, es decir, la pagada por los ahorros también baja, lo cual es normal. Sin embargo, es interesante acotar

que los depósitos a plazo fijo contienen una cláusula, según la cual la tasa de interés pagada es ajustada cada mes con lo cual, a diferencia de los préstamos, en los cuales la baja la experimentan sólo los nuevos préstamos, en los depósitos la experimentan todos.

**Cuadro 11**  
**Tasas de interés nominal y real**  
**(En porcentajes)**

|        | Nominal |       | Real  |       |
|--------|---------|-------|-------|-------|
|        | TIBP    | TIBA  | TIBP  | TIBA  |
| Ene-00 | 10.25   | 15.18 | 10.86 | 15.81 |
| Feb-00 | 10.00   | 15.04 | 9.79  | 14.83 |
| Mar-00 | 9.99    | 15.12 | 9.46  | 14.57 |
| Abr-00 | 9.84    | 14.79 | 8.61  | 13.50 |
| May-00 | 9.67    | 14.16 | 7.08  | 11.47 |
| Jun-00 | 9.87    | 14.08 | 6.01  | 10.07 |
| Jul-00 | 9.58    | 13.76 | 6.47  | 10.53 |
| Ago-00 | 9.31    | 13.94 | 5.73  | 10.21 |
| Sep-00 | 8.99    | 14.12 | 5.51  | 10.47 |
| Oct-00 | 8.73    | 12.68 | 5.86  | 9.70  |
| Nov-00 | 8.44    | 12.41 | 4.87  | 8.71  |
| Dic-00 | 7.10    | 12.21 | 2.70  | 7.60  |
| Ene-01 | 6.48    | 11.29 | 0.95  | 5.51  |
| Feb-01 | 6.35    | 10.99 | 1.51  | 5.94  |
| Mar-01 | 6.43    | 10.60 | 1.47  | 5.44  |
| Abr-01 | 6.38    | 10.66 | 1.36  | 5.44  |
| May-01 | 6.01    | 10.15 | 1.46  | 5.42  |
| Jun-01 | 5.73    | 9.63  | 2.18  | 5.95  |

*Fuente:* Banco Central de Reserva y cálculos propios.



### 4.3. Sector fiscal

La coyuntura fiscal del primer semestre de 2001 estuvo determinada por la aprobación tardía del presupuesto, el 17 de enero, y por los efectos de los dos terremotos, a comienzos del año. Esto último obligó a reorientar asignaciones presupuestarias.

Las diversas negociaciones que se dieron en el seno de la Comisión de Hacienda y Especial del Presupuesto de la Asamblea Legislativa, a lo largo del último trimestre del 2000, fueron dejadas de lado para aprobar el presupuesto, el cual no experimentó modificaciones importantes, al comienzo. Es más, su monto original de 27,755.1 millones de colones—repartido de la siguiente forma: 15,652.8 millones de colones para el gobierno central; 3,606.1 millones de colones para las instituciones descentralizadas no empresariales; 4,707.7 millones de colones para las instituciones del gobierno central y 3,788.5 millones de colones para las empresas públicas—no experimentaron modificaciones. Su aprobación contó con un financiamiento de 2,656 millones de colones, en concepto de bonos, y con 1,276.6 millones de colones en préstamos externos. Además, se dejó una disposición muy peligrosa para emitir LETES hasta por un máximo del 60 por ciento de los ingresos corrientes del presupuesto, es decir, por 9,216.5 millones de colones, lo cual denota que los desajustes esperados por falta de liquidez equivalen a nada

menos que seis meses del presupuesto. Este monto es tan elevado, que resulta incongruente con una ejecución presupuestaria sana.

Una vez aprobado, el presupuesto fue reforzado de forma inmediata con una emisión de bonos por 50 millones de dólares (437.5 millones de colones) y con la aprobación de varios préstamos externos por 252.5 millones de dólares (2,209.7 millones de colones). De esta manera, la asignación presupuestaria del gobierno fue modificada en 22,039.5 millones de colones, lo cual supone un incremento del 13.7 por ciento sobre la cantidad original. El entendido fue que este incremento estaba destinado a atender la emergencia ocasionada por los terremotos.

La ejecución presupuestaria al mes de junio 2001, muestra un déficit fiscal del orden de los 1,188.2 millones de colones, que representan un incremento de nada menos que del 422.5 por ciento respecto del mismo período, en 2000. Esto se explica porque los ingresos totales apenas crecieron en un 1.4 por ciento. Sorprende, además, que las donaciones recibidas hayan disminuido en nada menos que 296.6 millones de colones. Este dato llama la atención, porque ante la emergencia de los terremotos, la ayuda internacional no habría respondido o los ingresos percibidos no fueron contabilizados en las finanzas públicas, quedando en manos de la Comisión Nacional de Solidaridad. Sea lo que sea, el

**Cuadro 12**  
**Ejecución fiscal a junio 2001 - Sector público no financiero**  
(En millones de colones)

|   | 2000    | 2001     | Variación |        |
|---|---------|----------|-----------|--------|
|   |         |          | absol.    | %      |
| <i>Ingresos y donaciones</i>                | 9,459.7 | 9,593.6  | 133.9     | 1.4    |
| A. Ingresos corrientes                      | 8,852.4 | 9,329.3  | 476.9     | 5.4    |
| B. Ingresos de capital                      | 49.9    | 3.5      | -46.4     | -93.0  |
| C. Donaciones                               | 557.4   | 260.8    | -296.6    | -53.2  |
| <i>Gastos y concesión neta de préstamos</i> | 9,687.1 | 10,781.8 | 1,094.7   | 11.3   |
| A. Gastos corrientes                        | 8,211.0 | 8,356.3  | 145.3     | 1.8    |
| B. Gastos de capital                        | 1,477.9 | 2,426.4  | 948.5     | 64.2   |
| C. Concesión neta de préstamos              | -1.8    | -0.9     | 0.9       | -50.0  |
| <i>Ahorro corriente</i>                     | 641.4   | 973.0    | 331.6     | 51.7   |
| <i>Déficit</i>                              | -227.4  | -1,188.2 | -960.8    | 422.5  |
| <i>Financiamiento neto</i>                  | 227.4   | 1,188.2  | 960.8     | 422.5  |
| - Financiamiento interno                    | -279.1  | 219.6    | 498.7     | -178.7 |
| - Financiamiento externo                    | 506.5   | 968.6    | 462.1     | 91.2   |

Fuente: Banco Central de Reserva.

hecho requiere una explicación clara. Por lo tanto, corresponde a la Corte de Cuentas aclarar a dónde fue a parar el dinero donado. Por el lado del gasto, éste se disparó al crecer en un 11.3 por ciento, siendo los más dinámicos los gastos corrientes, los cuales subieron en un 64.2 por ciento (Cuadro 12).

Esta situación ha obligado a echar mano de los LETES o deuda flotante. En los primeros seis meses se emitieron documentos por un valor de 1,193 millones de colones, una cantidad prudente, ya que quedó un margen de 8,023.5 millones de colones para poder completar la autorización de 9,216.5 millones. Pese a ello, esta emisión es una fuente de presión para que las tasas de interés no caigan más según lo esperado por la dolarización. Todo indica que en el segundo semestre, el recurso a esta fuente no alcanzará el máximo autorizado.

La ejecución de la inversión del sector público no financiero alcanzó el monto de 2,315.8 millones de colones, equivalentes al 66.3 por ciento de lo programado, es decir, que la tercera parte de los compromisos de inversión no fueron cumplidos. Esto es peligroso, ya que hace el juego al ciclo recesivo que la economía viene experimentando desde hace algunos años. Esta situación se explica por la existencia de 135 proyectos demorados y de 17 postergados. En palabras de una dependencia

de la Asamblea Legislativa, "persisten los problemas de gestión administrativa y financiera"<sup>27</sup>.

#### \*4.3.1. Comportamiento de los impuestos

El comportamiento de los impuestos ha sido errático, lo cual se hace evidente al comparar el primer semestre de 2000 con el de 2001 (Cuadro 13). Estos apenas experimentaron un crecimiento bruto de 196.4 millones de colones (2.87 por ciento). Se registran aumentos en las importaciones, 23.4 millones de colones y el IVA, 360.8 millones de colones; mientras que se experimentaron reducciones en la renta, 82 millones de colones; transferencia de propiedades, 2.2 millones de colones; y consumo específico, 103.6 millones de colones. Esto significa una reducción equivalente a la tercera parte y apunta directamente al desempeño económico, ya que incluye el consumo de gasolina, bebidas alcohólicas, cervezas y cigarrillos. Es decir, se observa una reducción clara del consumo combinado de este tipo de bienes, lo cual, a su vez, puede estar motivado por un aumento en los niveles del contrabando de cigarrillos y productos alcohólicos.

El Ministerio de Hacienda había calculado que, en junio de 2001, la recaudación de impuestos alcanzaría los 7,379.9 millones de colones, una cantidad que se ha quedado corta respecto de lo efectivamente recolectado, que ascendió a 7,031.7 millones

**Cuadro 13**  
**Ingresos tributarios del gobierno**  
**Ejercicio fiscal a junio 2001**  
**(Millones de colones)**

|                              | 2000    | 2001    | Variación |        |
|------------------------------|---------|---------|-----------|--------|
|                              |         |         | absol.    | %      |
| <i>Tributarios</i>           | 6,835.4 | 7,031.8 | 196.4     | 2.87   |
| Renta                        | 2,430.5 | 2,348.5 | -82.0     | -3.37  |
| Transferencia de propiedades | 48.6    | 46.4    | -2.2      | -4.53  |
| Importaciones                | 573.4   | 596.8   | 23.4      | 4.08   |
| Consumo específico           | 307.5   | 203.9   | -103.6    | -33.69 |
| IVA                          | 3,475.2 | 3,836.0 | 360.8     | 10.38  |
| Otros                        | 0.2     | 0.2     | 0.0       | 0.00%  |

Fuente: Banco Central de Reserva.

27. Asamblea Legislativa, Unidad de Análisis y Seguimiento del Presupuesto (UASP). "Informe al mes de junio de 2001".

de colones. Esto implica una reducción real de 342.2 millones de colones, los cuales se podrían reflejar ya sea en una reducción en la inversión, en un aumento del endeudamiento y, o en mayor colocación de LETES.

#### 4.3.2. Comportamiento del saldo de la deuda pública

Según el Cuadro 14, el saldo de la deuda pública a junio 2001 asciende a 5,000 millones de dólares, repartidos de la siguiente forma: 2,168

millones en deuda interna (43.4 por ciento) y 2,832 millones en deuda externa (56.6 por ciento). La tendencia observada en estos seis meses es la misma que se viene dando desde hace cinco años, cuando la deuda interna se volvió más dinámica que la externa, a tal punto que, en 1998, la relación del saldo era de 33.3 por ciento para la interna y del 66.7 por ciento para la externa. En el primer semestre de 2001, la deuda interna creció a un ritmo del 9.6 por ciento, mientras que la externa lo hizo a 1.4 por ciento.

**Cuadro 14**  
**Saldos de la deuda pública**  
**(En millones de dólares)**

|                    | A dic. 2000  | A jun. 2001  | Diferencia | %          |
|--------------------|--------------|--------------|------------|------------|
| <i>Externa</i>     |              |              |            |            |
| Sector público     | 2,794        | 2,832        | 38         | 1.4        |
| Gobierno central   | 2,280        | 2,344        | 64         | 2.8        |
| Autónomas          | 360          | 355          | -5         | -1.4       |
| Banco central      | 154          | 133          | -21        | -13.6      |
| <i>Interna</i>     |              |              |            |            |
| SPNF               | 1,978        | 2,168        | 190        | 9.6        |
| SP Financiero      | 1,267        | 1,467        | 200        | 15.7       |
|                    | 711          | 701          | -10        | -1.4       |
| <i>Saldo total</i> | <i>4,772</i> | <i>5,000</i> | <i>228</i> | <i>4.8</i> |
| % Sobre PIB 2001   |              | 36.0%        |            |            |

Fuente: Banco Central de Reserva.

Este comportamiento del saldo de la deuda pública tiene claras implicaciones en el servicio de la deuda, ya que la interna se contrata de acuerdo a las condiciones del mercado, con tasas de interés altas y plazos más cortos, por lo que su servicio anual es elevado; además, ello repercute en la tasa de interés interna por el simple hecho de que son fondos que entran en competencia con el sector privado, por lo que a éste le quedan menos fondos disponibles para préstamo, es decir, tiene menor liquidez para sus operaciones financieras. Por eso, representa una fuerte presión para mantener altas las tasas de interés del mercado.

Tampoco se puede pasar de lado que el menor dinamismo del saldo de la deuda externa puede ser explicable por el hecho de que cada vez más, a los ojos e intereses de los acreedores externos (mul-

tilaterales y bilaterales), El Salvador está perdiendo importancia estratégica.

En junio de 2001, el saldo de la deuda pública representaba el 36.0 por ciento del PIB esperado para el presente año. Esto indica que todavía existe algún margen para continuar endeudando al país, siempre y cuando el destino del préstamo sea la reconstrucción o la infraestructura productiva —el desarrollo del puerto de Cutuco o apoyo para las acciones territoriales del plan de nación de la Comisión Nacional de Desarrollo—. En ningún momento, ese dinero debiera ser gastado de manera innecesaria, es decir, no debiera ser empleado en lo que de manera eufemística se ha dado en denominar la modernización del Estado. Hasta ahora sólo ha significado despedir personal, para volver a contratar otro nuevo.

### 4.3.3. Administración de deuda flotante

El Artículo 227 de la Constitución establece que en presupuesto "se autorizará la deuda flotante en que el Gobierno podrá incurrir, durante cada año, para remediar deficiencias temporales de ingresos". A lo largo de un año fiscal (del 1 enero al 31 diciembre), el nivel del gasto mantiene un cierto nivel constante, exceptuando el mes de diciembre por los aguinaldos y otros picos. Pero los ingresos no muestran la misma regularidad, por ejemplo los impuestos sobre la renta se captan a lo largo del año, pero en abril hay un pico, generado por la presentación de las declaraciones. Hay meses en que los ingresos superan los gastos y otros en que éstos son superiores a aquéllos. En aquellos meses en que el gasto es mayor que el ingreso, se requiere de fondos provenientes de la deuda flotante. La Ley de Administración Financiera del Estado (Ley AFI 1995) dio paso a las LETES y determinó que su vencimiento "no podría exceder de 360 días desde la fecha de su emisión", así como también que "durante 30 días de cada año el Ministerio de Hacienda debía mantener totalmente cancelados los saldos de las Letras del Tesoro". Esta disposición fue derogada en diciembre 1997.

El Ministro de Hacienda ha enviado a la Asamblea una solicitud para convertir 721 millones de dólares (6,309 millones de colones) de deuda de corto plazo en deuda de largo plazo, lo cual denota un manejo festinado en las LETES. Dicho de otra manera, el Director General de Tesorería ha administrado los fondos públicos de manera irresponsable. Uno de los principios fundamentales por los cuales se contrae deuda pública es atender un problema de déficit fiscal. Por lo tanto, la operación solicitada implica que no se dispone de los fondos requeridos. Es una situación similar a la que se enfrentó Zedillo, en México, en diciembre 1994, y la que desató el llamado *tequilazo*. En El Salvador se podría llegar a una cesación de pagos u obligaciones de parte del sector público. En caso de darse esta conversión de deuda de corto plazo en deuda de mediano y, o largo plazo, el saldo de la deuda pública se incrementaría en 721 millones de dólares, lo cual haría un total de 5,721 millones de dólares, equivalentes al 41.2 por ciento del PIB esperado para el presente año. Si este fuera el caso, el país se estaría aproximando a una situación límite, en cuanto a sus posibilidades para una administración prudente de su endeudamiento.

### 4.4. Sector externo

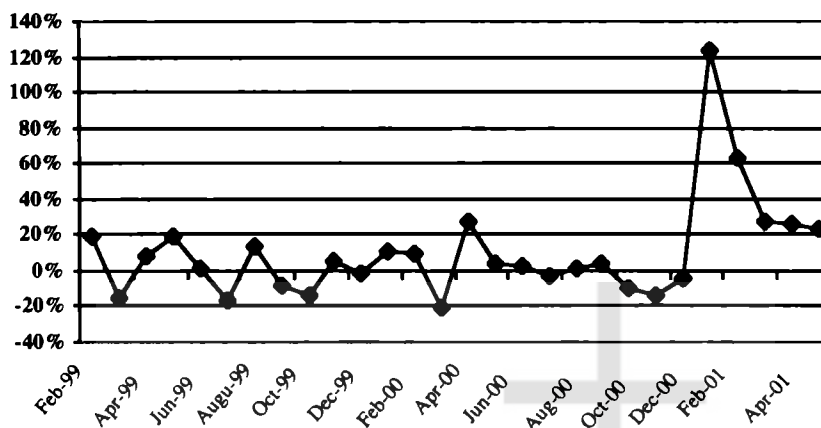
El dinamismo de las importaciones y las exportaciones han incidido negativamente en la balanza comercial, provocando una profundización del déficit. La evolución desfavorable de los precios del café, que tienden a la baja y el incremento de las importaciones de aquellos bienes relacionados con la reconstrucción, han incidido de manera fuerte en este resultado. Por otro lado, un aspecto que ha permitido mitigar estos efectos negativos es el aumento de otras exportaciones diferentes al café, como la maquila, y el apoyo recibido por parte de los salvadoreños en el exterior, a través de las remesas familiares. Por otra parte, la tendencia a aumentar la apertura comercial del país, combinada con un desempeño poco exitoso de la diversificación de las exportaciones, puede provocar un aumento del grado de exposición de la economía a las perturbaciones del comercio internacional.

#### 4.4.1. La balanza comercial

Durante el primer semestre del año, la economía salvadoreña ha sido marcada por una serie de acontecimientos que han afectado tanto positiva como negativamente al sector externo. Al hacer una comparación de las exportaciones de enero a junio de 2000 con las de este año, se observa que éstas se han reducido en el 3.1 por ciento, debido a la baja en los productos tradicionales, principalmente del café. Las exportaciones totales ascienden a 1,464.1 millones de dólares, de los cuales los productos tradicionales sólo representan 151.7 millones de dólares. Esto representa una caída del 44.8 por ciento con respecto al año pasado. Estas cifras reflejan el bajo precio del café en el mercado internacional, el cual registró una caída del 63.8 por ciento; por su parte, el azúcar registró un incremento del 59.3 por ciento, lo cual amortiguó un poco el descenso de las exportaciones tradicionales.

Por su lado, las exportaciones no tradicionales muestran un lento crecimiento, comparado con los años anteriores. El aumento experimentado es de sólo el 5.4 por ciento, equivalente a 496.4 millones de dólares. La maquila creció el 6 por ciento, equivalente a 816 millones de dólares. Al excluir el café, el crecimiento de las exportaciones totales alcanza el 7.6 por ciento, lo cual evidencia el fuerte impacto que los precios del café han causado en la balanza comercial.

**Gráfica 10**  
**Crecimiento mensual de exportaciones de maquila**



Fuente: Elaborado con datos del Banco Central de Reserva.

El comportamiento positivo de la balanza comercial se explica por los resultados obtenidos en la exportación de maquila y las remesas familiares. Ambos rubros presentan tasas de crecimiento aceptables y poco volátiles. Por el contrario, las exportaciones tradicionales presentan una tendencia a la baja, debida sobre todo a los resultados del café y a la evolución de los precios internacionales.

Si El Salvador continua con esa tendencia a la baja en sus exportaciones tradicionales, la disminución de divisas deberá ser compensada, ya sea incrementando las exportaciones no tradicionales o diversificándolas.

A diferencia de las exportaciones, las importaciones conservan su dinamismo, puesto que aumentaron en 2,542.4 millones de dólares, que representan un crecimiento anual del 7.9 por ciento. Esto se debe sobre todo por las importaciones de bienes de consumo no duraderos, de capital para la industria manufacturera —por el auge de la maquila— y de los bienes intermedios. Cabe señalar que estos últimos aumentaron (17.0 por ciento) por las tareas de reconstrucción. Los que más crecieron fueron el hierro (71.5 por ciento), la madera (80.1 por ciento) y el cemento (77.7 por ciento). La tendencia de las importaciones es a la alza: 40 por ciento y sólo las de maquila, el 21 por ciento.

**Cuadro 15**  
**Balanza comercial**  
**(Millones de dólares)**

| Concepto              | Jun-98 | Jun-99 | Jun-00   | Jun-01    |
|-----------------------|--------|--------|----------|-----------|
| I. Exportaciones FOB  | 1353   | 1273   | 1,511.00 | 1,464     |
| Tradicionales         | 356    | 229    | 271      | 152       |
| Café                  | 279    | 175    | 224      | 81        |
| Azúcar                | 61     | 39     | 41       | 61        |
| Camarón               | 16     | 15     | 6        | 9         |
| No tradicionales      | 406    | 410    | 471      | 496.4     |
| Maquila               | 591    | 634    | 770      | 816       |
| II. Importaciones CIF | 1970.3 | 2023.6 | 2314     | 2,542.40  |
| Bienes de consumo     | 448.6  | 486.01 | 559      | 590       |
| Bienes intermedios    | 697.3  | 641.39 | 741      | 906       |
| Construcción          | 92.5   | 91.5   | 104      | 148       |
| Bienes de capital     | 399.8  | 445.5  | 462      | 467       |
| Maquila               | 424.6  | 450.7  | 552      | 578.9     |
| Déficit comercial     | -617.3 | -750.6 | -803.00  | -1,078.30 |

Fuente: Banco Central de Reserva.

En general, el déficit comercial de bienes para el primer semestre del año, registró un incremento del 34.28 por ciento con respecto al año anterior. Este incremento en la brecha comercial es debido a la baja en el precio del café y al aumento de las importaciones de bienes intermedios para la reconstrucción del país. El mayor crecimiento en las importaciones con respecto a las exportaciones causa que la brecha se amplíe con el tiempo. Si el ritmo de crecimiento de las exportaciones no mejora, será necesario disminuir el ritmo de crecimiento de las importaciones, para reducir el desequilibrio de la balanza comercial. Si se compara el período de 1991-1995, cuando las importaciones promedio ascendieron a 2,422.70 millones de dólares y las exportaciones a 1,188.41 millones de dólares, con el de 1995-2000,

cuando las importaciones ascendieron a 4,138.56 millones de dólares y las exportaciones a 2,301.03 millones de dólares, en promedio, resulta que el país gasta aproximadamente el doble de lo que recibe de divisas, por concepto de exportaciones.

#### 4.4.2. Cuenta de capital y financiera

El saldo en la cuenta corriente de la balanza de pagos, en los meses de enero a marzo, presenta un déficit de 41.3 millones de dólares, superior al del mismo período del año pasado en 26.7 millones de dólares (183 por ciento). Este incremento es consecuencia del déficit de la balanza comercial, el cual no fue compensado por el superávit registrado en la cuenta de transferencias (ver el Cuadro 16).

**Cuadro 16**  
**Balanza de pagos**  
**(En millones de dólares)**

| Concepto                            | Ene-Mar 1999 2/ | Ene-Mar 2000 r/ | Ene-Mar 2001 r/ |
|-------------------------------------|-----------------|-----------------|-----------------|
| Cuenta corriente                    | -57.2           | -5              | -41.3           |
| I. Bienes y servicios               | -340.8          | -337.3          | -448.8          |
| A. Bienes FOB                       | 279.2           | -279.6          | -412.3          |
| B. Servicios                        | -61.6           | -57.7           | -36.5           |
| II. Renta                           | -80.9           | -77.1           | -68.1           |
| 1. Remuneración de empleados        | 1.1             | 0.6             | -2.2            |
| 2. Renta de la inversión            | -82             | -77.7           | -65.9           |
| III. Transferencias corrientes      | 364.5           | 409.4           | 475.6           |
| 1. Gobierno general                 | 5.2             | 11.6            | 6.1             |
| 2. Otros sectores                   | 359.3           | 397.8           | 469.5           |
| Remesas de trabajadores             | 319.4           | 398.7           | 437.9           |
| Cuenta de capital y financiera      | 137.1           | -92.8           | 223             |
| I. Cuenta de capital                | 14              | 22              | 88.3            |
| 1. Transferencia de capital         | 14              | 22              | 88.3            |
| Gobierno general                    | 11.2            | 0.8             | 44.7            |
| Otros sectores                      | 2.8             | 21.2            | 43.6            |
| II. Cuenta financiera               | 123.1           | -114.8          | 134.7           |
| A. Activos                          | -99.7           | -48             | -158.7          |
| 1. Inversión directa en el exterior | 2               | 0               | 6.2             |
| 2. Inversión de cartera             | -               | -17.5           | 0.8             |
| 3. Otra inversión                   | -101.7          | -30.5           | -165.7          |
| B. Pasivos                          | 290.8           | -40.2           | 239.4           |
| 1. Inversión directa                | 17.9            | 16.1            | 97.8            |
| 2. Inversión de cartera             | 16.7            | 26.7            | 19.7            |
| 3. Otra inversión                   | 256.2           | -83             | 161.3           |
| C. Activos de reserva               | -68             | -26.6           | 54              |
| Errores y omisiones                 | -79.9           | 97.8            | -181.7          |
| Total                               | 0               | 0               | 0               |

Fuente: Banco Central de Reserva.

De estas transferencias, las remesas familiares son las que más influyen en la balanza de pagos, ya que hasta junio habían alcanzado un total de 900.7 millones de dólares. El aumento registrado se explica por la ayuda a las familias afectadas por los terremotos de enero y febrero. Dicho aumento representa un incremento del 9.9 por ciento, comparado con el año anterior, así como un ingreso mensual de 150.1 millones de dólares aproximadamente. Respecto a junio de 2000, el incremento experimentado asciende a 13.9 millones de dólares.

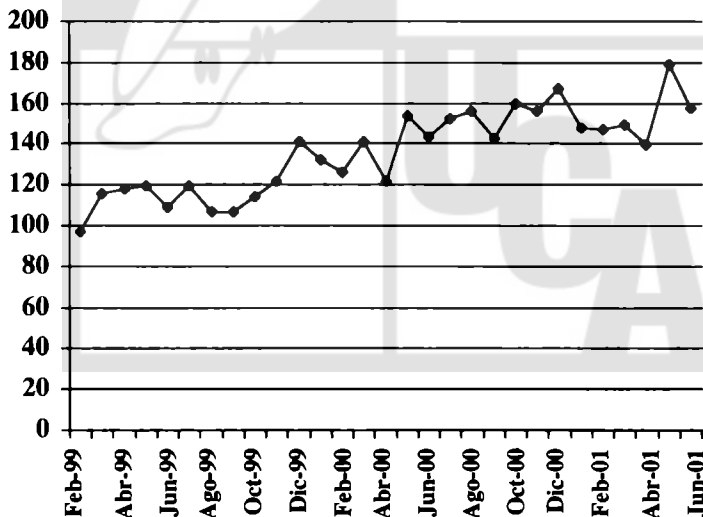
El superávit registrado en la balanza de pagos se explica por la cuenta de capital y financiera, que ascendió a 223 millones de dólares; por la cuenta de inversión directa, que llegó a 97.8 millones de dólares y por otras inversiones, como créditos comerciales, préstamos, las cuales totalizaron 161.3 millones de dólares. Esto elevó los pasivos a 239.4 millones de dólares. Al comparar el período de enero a marzo de este año con el año pasado, se observa un aumento notable de 40.2 millones de dólares negativos. Estos datos indican que los servicios netos y las transferencias son cada vez más insuficientes para financiar la brecha comercial y que cada vez más se descansa en las entradas de

capital, a través de un aumento del pasivo. En el período de enero a marzo, dicho aumento es debido a préstamos de diferentes organismos internacionales, tales como el Banco Interamericano de Desarrollo, el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional, destinados a la reconstrucción del país.

Cuadrar la balanza de pagos por medio del endeudamiento externo, combinado con el poco dinamismo de las exportaciones, no es sostenible. Si esta situación se prolonga, puede llegar a generar un problema de endeudamiento externo fuerte, y, en caso extremo, a la insolvencia del país. El nivel actual de endeudamiento es aceptable. Sin embargo, es importante señalar la necesidad de buscar, crear o apoyar fuentes internas que generen divisas.

Las Reservas Internacionales Netas (RIN) del Banco Central de Reserva, entre enero y junio de 2001, ascendieron a 1,921.90 millones de dólares, lo cual representa un aumento de 17.3 millones de dólares con relación al nivel alcanzado el año pasado. Al comparar con el mes anterior sólo crecieron el 0.91 por ciento, equivalente a 70 millones de dólares. Con esto se financiaron 4.11 meses de importaciones.

**Gráfica 11**  
**Evolución mensual de las remesas familiares**  
**(En millones de dólares)**



Fuente: elaborado con datos del Banco Central de Reserva.

#### 4.4.3. La deuda externa

La deuda externa pública al mes de junio de 2000 alcanzaba los 2,699 millones de dólares. En su mayor parte era deuda contraída por el gobierno central, 2,344 millones de dólares. La deuda del sector público para el corriente año representa el 20.1 por ciento del PIB, lo cual es sostenible para el país. Asimismo, al analizar la deuda por plazos, se observa que en los primeros meses del

año, la deuda de corto plazo ha aumentado, al pasar de 47 millones de dólares, en junio del año pasado, a 186 millones de dólares, en junio de este año. Esto significa un incremento de 139 millones de dólares. El incremento es debido, en parte, a los préstamos adquiridos para la reconstrucción. La deuda de mediano plazo, al compararla con el año anterior, en el mismo período, disminuyó, ya que pasó de 2,799 a 2,646 millones de dólares.

**Cuadro 17**  
**Saldos de la deuda externa**  
**(En millones de dólares)**

|                                | 1997   | 1998   | 1999   | 2000   | Jun-00 | Jun-01 |
|--------------------------------|--------|--------|--------|--------|--------|--------|
| <b>I. Por deudor</b>           |        |        |        |        |        |        |
| Sector público                 | 2,452  | 2,467  | 2,628  | 2,640  | 2,689  | 2,699  |
| Gobierno central               | 1,966  | 2,005  | 2,251  | 2,280  | 2,330  | 2,344  |
| Autónomas                      | 486    | 462    | 377    | 360    | 358    | 355    |
| Banco central                  | 237    | 165    | 160    | 154    | 157    | 133    |
| Total                          | 2,689  | 2,632  | 2,788  | 2,794  | 2,845  | 2,832  |
| <b>II. Por acreedor</b>        |        |        |        |        |        |        |
| Organismos bilaterales         | 630    | 672    | 678    | 663    | 684    | 643    |
| Organismos multilaterales      | 1,774  | 1,900  | 1,870  | 1,975  | 1,896  | 2,037  |
| Instituciones financieras      | 285    | 60     | 240    | 157    | 266    | 151    |
| <b>III. Por plazo</b>          |        |        |        |        |        |        |
| Corto plazo                    | 272    | 131.7  | 91     | 158    | 47     | 186    |
| Mediano plazo                  | 2,417  | 2,500  | 2,697  | 2,637  | 2,799  | 2,646  |
| <b>IV. Sector público</b>      |        |        |        |        |        |        |
| Desembolsos                    | 975    | 478    | 601    | 495    | 160    | 275    |
| Servicios                      | 843    | 565    | 549    | 332    | 159    | 245    |
| Amortización                   | 739    | 463    | 439    | 215    | 101    | 166    |
| Intereses                      | 105    | 102    | 111    | 117    | 58     | 79     |
| Desembolso menos amortización  | 237    | 14     | 162    | 280    | 58     | 109    |
| <b>V. Indicadores de deuda</b> |        |        |        |        |        |        |
| Saldo / PIB                    | 24.10% | 22.00% | 22.40% | 21.10% | 21.4%  | 20.10% |
| Intereses/Export. bienes       | 4.30%  | 4.20%  | 4.40%  | 4.10%  |        | 5.40%  |

Fuente: Banco Central de Reserva.

#### 5. Conclusiones y reflexiones finales

Las consecuencias adversas y las cargas del insuficiente y desacelerado crecimiento económico recaen casi en su totalidad sobre la clase trabajadora. Tanto la pobreza como la inseguridad económica afectan de una manera especial a la mano de obra del sector agropecuario. El sector informal continúa sosteniendo a gran parte de la población empleada y subempleada, pero sin que ésta tenga acceso a la seguridad social. Los consumidores

pagan el IVA en mayor proporción que el impuesto sobre la renta. La balanza comercial sigue siendo deficitaria, debido a la excesiva importación de bienes de consumo —algunos no necesarios o relativamente suntuarios—, intermedios y de capital, al mismo tiempo que el sector privado exportador no da muestras de ser, a nivel técnico, competitivo, en una economía globalizada y en un contexto de apertura económica. El hecho de que la maquila sea el mayor rubro de exportación, no



honra a la creatividad del sector productivo privado, sobre todo cuando la mayoría de fábricas maquileras poseen un alto porcentaje de capital extranjero, atraído por los incentivos fiscales, que reducen su contribución al desarrollo nacional. Que las remesas sean el salvavidas de la economía y de la cuenta corriente, y que el gobierno utilice cada vez mayores montos de deuda subordinada es un signo claro de la debilidad estructural de la economía y de lo ficticio de la estabilidad macroeconómica. En realidad, se utilizan los datos de la contabilidad nacional para disimular la debilidad real del modelo actual.

*A modo de postdata.* El ataque terrorista a los centros emblemáticos de Estados Unidos afectará, sin duda, a la contraída economía salvadoreña, aunque aún no sea posible expresarlo de manera cuantitativa. El precio del petróleo, el ya sensible impacto en la disminución de la demanda de bienes producidos por la maquila, el incremento de las barreras para impedir la entrada de inmigrantes, los efectos psicológicos en la inversión extranjera, la posibilidad de un aumento de la inflación en Estados Unidos, pueden afectar de forma contractiva a la economía salvadoreña, haciendo más difícil el precario equilibrio de las cuentas macroeconómicas y creando, además, una presión adicional sobre la inflación, sin que las autoridades monetarias y económicas puedan hacer mucho para contrarrestarla.

De nuevo, hechos imprevistos afectan a la economía salvadoreña y, de nuevo, los impactos sentidos a nivel macro se amplifican cuando se trasladan a los hogares y a las personas. Entonces es cuando la inseguridad económica golpea. La realidad nacio-

nal genera una inseguridad ante la cual no hay más alternativa que aceptarla y vivir sus consecuencias. De ahí la importancia de analizar cómo se transmite la inseguridad. El tema es nuevo y debe ser estudiado con más profundidad para encontrar soluciones que permitan a los trabajadores, a los hogares, a las mujeres y a los niños enfrentar situaciones de riesgo con mayor solvencia que la que tienen en la actualidad.

### Bibliografía

- Banco Mundial (junio 2000). *Asegurando el futuro en una economía globalizada*. Washington D.C.
- Departamento de Economía (2001) "Análisis de Coyuntura Económica. Segundo Semestre del año 2000". *Estudios Centroamericanos (ECA)* 627-628, 59- 84.
- Departamento de Economía (febrero 2000). "Análisis de Coyuntura Económica. Segundo Semestre del año 1999". *Estudios Centroamericanos (ECA)* 615-616, 19-58.
- Engel, E. y Meller, Patricio. *Revisión de mecanismos de estabilización para shocks de precios internacionales de recursos naturales*. Red de Centros de Investigación Económica Aplicada. CIEPLAN-BID. Santiago, Chile, 1992.
- Mankiw, N. Gregory (1997). *Macroeconomía*. Barcelona.
- Rodrik, Dani (abril 2001). "¿Por qué hay tanta inseguridad económica en América Latina?". *Revista CEPAL*, 73, 7-31.
- Estudios Centroamericanos* (octubre, 2000). "El Salvador: un país vulnerable". *ECA* 624, 947-966.